

# H U E L L A S

## DE UN TIEMPO PASADO

Homenaje a la profesora **Carmen Gutiérrez Sáez**

8

**2025**



# Huellas de un tiempo pasado

## Homenaje a la profesora Carmen Gutiérrez Sáez

Alfredo Mederos Martín  
Juan Blánquez Pérez (eds.)



Departamento de Prehistoria y Arqueología  
Facultad de Filosofía y Letras  
Vicerrectorado de Investigación  
Universidad Autónoma de Madrid

© Departamento de Prehistoria y Arqueología  
Facultad de Filosofía y Letras  
Ciudad Universitaria de Cantoblanco  
Universidad Autónoma de Madrid

<https://doi.org/10.15366/aneguti.8>

ISBN: 978-84-8344-963-9

E-ISBN: 978-84-8344-964-6

Depósito Legal: M-10958-2025

Diseño: Trébede Ediciones, S.L.

[www.trebedeediciones.es](http://www.trebedeediciones.es)

Maquetación: Sara Pantoja | Servicio de Publicaciones

Ediciones Universidad Autónoma de Madrid

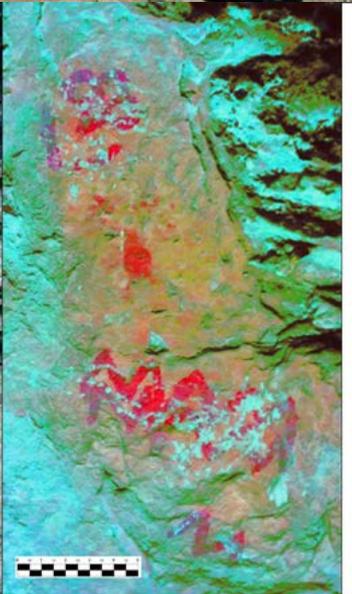
Campus de Cantoblanco - C/ Einstein, 1 - 28049 Madrid

[servicio.publicaciones@uam.es](mailto:servicio.publicaciones@uam.es) | [www.uam.es/publicaciones](http://www.uam.es/publicaciones)

Imprime: Estugraf Impresores S.L.

Calle Pino nº 5 - Polígono Industrial Los Huertecillos

28350 Ciempozuelos - Madrid



## Consejo de Redacción

Director/Editor: Dr. Alfredo Mederos Martín (UAM)  
Secretario/Deputy Editor: Dr. Juan Blázquez Pérez (UAM)  
Recensiones/Reviews Editor: Dr. Rafael Garrido Pena (UAM)

## Consejo Editorial/Editorial Board

Dr. Jesús Álvarez Sanchís (Universidad Complutense de Madrid)  
Dra. Alicia Arévalo González (Universidad de Cádiz)  
Dr. Javier Baena Preysler (UAM)  
Dr. Joaquín Barrio Martín (UAM)  
Dr. Martin Bartelheim (Eberhard Karls Universität Tübingen, Alemania)  
Dr. Darío Bernal-Casasola (Universidad de Cádiz)  
Dra. Gwladys Bernard (Casa de Velázquez - EHEHI)  
Dr. Luis Berrocal Rangel (UAM)  
Dr. Dirk Brandherm (Queen's University of Belfast, Reino Unido)  
Dr. Laurent Callegarin (Université de Pau et des Pays de l'Adour, Francia)  
Dr. Sebastián Celestino Pérez (CSIC - Instituto de Arqueología de Mérida)  
Dr. Virgilio H. Correia (Museu de Conimbriga, Portugal)  
Dr. Manuel Domínguez-Rodrigo (Universidad de Alcalá de Henares)  
Dr. Eduardo Ferrer Albelda (Universidad de Sevilla)  
Dr. Alberto Lorrio Alvarado (Universidad de Alicante)  
Dr. Ignacio Montero Ruiz (CSIC - Instituto de Historia CCHS, Madrid))  
Dra. Marta Moreno García (CSIC - Instituto de Historia CCHS, Madrid)  
Dr. Ángel Morillo Cerdán (Universidad Complutense de Madrid)  
Dr. Lorenzo Nigro (Università di Roma La Sapienza, Italia)  
Dra. Leonor Peña Chocarro (CSIC - Instituto de Historia CCHS, Madrid)  
Dr. Antonio Pizzo (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC)  
Dr. Fernando Quesada Sanz (UAM)  
Dr. Alonso Rodríguez Díaz (Universidad de Extremadura)  
Dra. Oliva Rodríguez Gutiérrez (Universidad de Sevilla)  
Dr. Thomas Schuhmacher (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)  
Dr. Mariano Torres Ortiz (Universidad Complutense de Madrid)  
Dra. Mar Zarzalejos Prieto (UNED, Madrid)

## Consejo Asesor/Advisory Board

Dr. Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)  
Dr. Martín Almagro Gorbea (Real Academia de la Historia, Universidad Complutense de Madrid)  
Dr. José Luis de la Barrera Antón (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)  
Dr. Manuel Bendala Galán (UAM)  
Dra. Concepción Blasco Bosqued (UAM)  
Dr. Olivier Buchsenschutz (CNRS - ENS París, Francia)  
Dr. Eudald Carbonell i Roura (Universitat Rovira i Virgili)  
Dr. João Luis Cardoso (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)  
Dr. Barry Cunliffe (University of Oxford, Reino Unido)  
Dr. Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)  
Dr. Carlos Fabião (Universidade de Lisboa, Portugal)  
Dra. Carmen Fernández Ochoa (UAM)  
Dr. Antonio Gilman Guillén (Universidad de California, USA)  
Dr. Anthony F. Harding (University of Exeter, Reino Unido)  
Dr. Richard Harrison (University of Bristol, Reino Unido)  
Dr. Kristian Kristiansen (Göteborgs universitet, Suecia)  
Dr. Thierry Lejars (École Normale Supérieure, Francia)  
Dr. Vicente Lull Santiago (Universitat Autònoma de Barcelona)  
Dr. José Clemente Martín de la Cruz (Universidad de Córdoba)  
Dra. Dirce Marzoli (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)  
Dr. Fernando Molina González (Universidad de Granada)  
Dr. Arturo Morales Muñiz (UAM)  
Dr. Claude Mordant (Université de Bourgogne, Francia)  
Dr. Pierre Moret (Université de Toulouse, Francia)  
Dra. Milagros Navarro Caballero (Université Bordeaux-Montaigne, Francia)  
Dr. Ian Ralston (University of Edinburgh, Reino Unido)  
Dra. Isabel Rodà de Llanza (Universitat de Barcelona)  
Dr. Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz)  
Dr. Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid)  
Dr. Manuel Santonja Gómez (CENIH Burgos)  
Dr. John Waddell (National University of Ireland Galway, Irlanda)

*Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM)* es una revista especializada en la publicación de trabajos originales de investigación en Prehistoria y Arqueología, editada por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de dicha universidad y por ésta misma, con periodicidad anual. Fundada en 1974 por el profesor doctor Gratiniano Nieto Gallo, por entonces director del Departamento, con sus 50 números actuales esta revista es la decana de estas especialidades en las universidades madrileñas y la publicación periódica más antigua de la UAM. Su enfoque abierto a cualquier temática y época pasada, hasta la más cercana, que sea objeto de la ciencia arqueológica se abre a una decidida proyección internacional en la que quiere basar su futuro inmediato. Por ello mismo, esta revista publica desde 2013 artículos en castellano (español), alemán, francés, inglés, italiano y portugués, entendiendo que son estas las lenguas europeas con mayor proyección y que en el marco actual de Europa es obligación de los medios científicos favorecer la comunicación y colaboración internacional. Las contribuciones incluidas en el presente volumen han sido objeto de evaluación por pares, con una mayoría de evaluadores externos a la institución editora.

- *CuPAUAM* no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores en los diferentes artículos. Tampoco de las posibles infracciones de Copyright en que pudiera incurrir algún autor en la documentación gráfica aportada.
- Los autores se comprometen a presentar datos y resultados originales y no copiados, inventados o distorsionados. El plagio, la publicación múltiple o redundante, y la falsedad en los datos son faltas graves contra cualquier código ético y científico. Además no se aceptarán originales que se hayan presentado en otros medios de publicación, o estén en trámite de aceptación, pero sí podrán publicarse trabajos que sean continuación de otros anteriores o ampliaciones en el contenido de estos, caso de tratarse de visiones sintéticas, siempre que sean citados adecuadamente como es norma entre la comunidad científica, y se identifique con claridad lo ya publicado de la información inédita. Los autores se cerciorarán de obtener las autorizaciones precisas para la publicación de datos, imágenes o ideas no propias, mediante los cauces oportunos, así como de disponer de los permisos necesarios para su reproducción.
- *CuPAUAM* está incluida en los catálogos LATINDEX y DIALNET, en las plataformas de evaluación DICE (CSIC), RESH (CSIC), MIAR (Ub), CIRC (Ugr), CARHUS PLUS+ (gen.cat) y ERIH PLUS, así como en las bases de datos Emerging Sources Citation Index de Thomson Reuters, Ulrichsweb de ProQuest, APH, ISOC, Regesta Imperii, REDIB, Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP), Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB), Bielefeld Academic Search Engine (BASE), y la Web of Science Core Collection.
- *CuPAUAM*, dentro del Open Journal System (OJS) basado en el protocolo OAI-PMH, tiene todos sus volúmenes a disposición del ciudadano en el Portal de Revistas Electrónicas de la UAM: <https://revistas.uam.es/cupauam/index> y en [www.uam.es/otros/cupauam](http://www.uam.es/otros/cupauam), en versión pdf para su descarga gratuita.

*Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM)* is a scientific peer-reviewed journal interested in the publication of original papers on Prehistory and Archaeology, edited by the Department of Prehistory and Archaeology of the Universidad Autónoma de Madrid (UAM) with an annual periodicity. It was founded in 1974 by Professor Dr. Gratiniano Nieto Gallo, then Head of the Department, and with 50 numbers yet published this journal is the oldest one on this topic amongst the universities of Madrid and of all the periodical publications of the UAM. The journal is open to any topic and period of the past (even the closest ones) that has been studied with archaeological methodology, and has a firm international projection amongst its future goals. It is for this reason that from 2013 the journal is publishing articles in Spanish, German, French, English, Italian and Portuguese, given that they are the European languages with more projection, and that inside the current European context scientific media are responsible for favoring international communication and collaboration. Contributions included in this volume have been peer-reviewed mostly by referees external to the editing institution.

- *CuPAUAM* is not responsible for the opinions of the authors of the different articles submitted by them, neither of the eventual Copyright infractions they could commit in the graphic documentation provided.
- Authors are obliged to present original data and results that were not copied, fabricated or falsified. Plagiarism, multiple or redundant publication and the falsification of data are serious misconducts against any ethical and scientific code. Originals yet presented to other publications or in process of acceptance would not be admitted neither, but papers that are continuation or extension of other previous ones would be accepted when they are synthetic outlines, as long as they are properly mentioned and quoted as it is the standard in the scientific community, and when it is clearly indicated which part has been yet published. Authors are responsible for obtaining permission to use and reproduce any not-own copyright material (data, images or ideas) their articles could contain.
- *CuPAUAM* as a scientific journal has an editorial board and another honorary committee which accepts or reject originals for publication once the reports of the external referees are examined. The list of referees and their institutions will be published at the end of every number, without any identification of the articles reviewed by them.
- *CuPAUAM* is included in the catalogues LATINDEX and DIALNET, in the evaluation platforms DICE (CSIC), RESH (CSIC), MIAR (Ub), CIRC (Ugr), CARHUS PLUS+ (Gen.Cat) and ERIH PLUS, and also in the data base Emerging Sources Citation Index (Thomson Reuters), ULRICHSWEB (ProQuest) APH, ISOC, Regesta Imperii, REDIB, Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP), Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB), Bielefeld Academic Search Engine (BASE), and the Web of Science Core Collection.
- *CuPAUAM* adheres to the Open Journal System (OJS), based on the OAI-PMH protocol, and has all the volumes available for free download (pdf format) to any person through the Portal of Electronic Journals of the Universidad Autónoma de Madrid: <https://revistas.uam.es/cupauam/index> and in the website [www.uam.es/otros/cupauam](http://www.uam.es/otros/cupauam).

# Índice

Presentación .....	13
Elementos para la interpretación de los proyectiles prehistóricos: morfología, traceología, etnografía y función .....	17
Elements for the interpretation of prehistoric projectiles: morphology, traceology, ethnography and function PAULA JARDÓN GINER	
Estudio tecnológico y funcional del nivel f de la cueva de los Moros 1 de Gabasa (Peralta de Calasanz, Huesca) .....	31
Technological and functional study of level f of the Cave Los Moros 1, Gabasa (Peralta de Calasanz, Huesca) CRISTINA LÓPEZ-TASCÓN, EKATERINA SHVEYGERT, RAFAEL DOMINGO, CARLOS MAZO, PILAR UTRILLA Y LOURDES MONTES	
De objetos y ciencia: Marcelino Sanz de Sautuola y las colecciones arqueológicas de la cueva de Altamira .....	47
Of objects and science: Marcelino Sanz de Sautuola and the archaeological collections of the Altamira Cave CARMEN DE LAS HERAS MARTÍN, M. ELENA SÁNCHEZ-MORAL, ALFREDO PRADA FREIXEDO, PILAR FATÁS MONFORTE Y LUCÍA M. DÍAZ-GONZÁLEZ	
Cómo los instrumentos líticos nos aproximan a las actividades económicas: el asentamiento neolítico de Los Cascajos (Los Arcos, Navarra) .....	61
How stone tools bring us closer to economic activities: the Neolithic settlement of Los Cascajos (Los Arcos, Navarra) JUAN JOSÉ IBÁÑEZ, JUAN F. GIBAJA, M. CRISTINA LÓPEZ, JESÚS EMILIO GONZÁLEZ-URQUIJO, TALÍA LAZUÉN, JESÚS GARCÍA, JESÚS SESMA Y MANUEL ROJO	
Espacios de actividad y estructuras domésticas del Calcolítico Medio en la calle Clara Campoamor-avenida Andalucía (Valencina de la Concepción, Sevilla). Una primera aproximación .....	81
Activity spaces and domestic structures of the Middle Chalcolithic on Clara Campoamor Street-Andalusia Avenue (Valencina de la Concepción, Seville). A first approach MERCEDES ORTEGA GORDILLO Y ALFREDO MEDEROS MARTÍN	

<i>Enchinadas: cerámicas prehistóricas con incrustaciones</i>	.....	99
<i>Enchinadas: prehistoric pottery with rock inlays</i>		
AIXA VIDAL Y RUTH MAICAS		
La ocupación calcolítica en la calle Juan Ramón Jiménez (Valencina de la Concepción, Sevilla). Arqueometalurgia y análisis de huellas de uso	.....	111
<i>The Chalcolithic occupation on Juan Ramón Jiménez street (Valencina de la Concepción, Seville). Archaeometallurgy and use-wear analysis</i>		
PEDRO LÓPEZ ALDANA, CHARLES BASHORE ACERO, PEDRO MUÑOZ MORO, ALFREDO MEDEROS MARTÍN, ANA PAJUELO PANDO, THOMAS SCHUHMACHER, VICTORIA PEÑA ROMO Y DAVID DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ		
A propósito de una segunda inhumación individual calcolítica en un abrigo con arte esquemático: la cueva de Jaime el Barbudo (Abarán, Murcia, España)	.....	129
<i>About a second Chalcolithic individual burial in a rock-shelter with schematic art: the Cave of Jaime el Barbudo (Abarán, Murcia, Spain)</i>		
JOAQUÍN LOMBA MAURANDI, IGNACIO MARTÍN LERMA, MARÍA HABER URIARTE, JOAQUÍN CABALLERO SOLER, JOSÉ MARÍA GÓMEZ MANUEL, JESÚS JOAQUÍN LÓPEZ MORENO, JOSÉ RAÚL GÓMEZ SÁNCHEZ		
Genes y élites a mediados del III milenio AC: la interpretación actual del fenómeno campaniforme en la encrucijada	.....	151
<i>Genes and elites in the mid IIIrd millennium BC: the current interpretation of the Bell Beaker phenomenon at the crossroads</i>		
RAFAEL GARRIDO PENA		
El poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla). Campaña de 1975. La fase del Calcolítico Final campaniforme y los enterramientos del corte A	.....	171
<i>The settlement of Valencina de la Concepción (Seville). Campaign 1975. The Bell Beaker Late Chalcolithic phase and the burials of grid A</i>		
DIEGO RUIZ MATA Y ALFREDO MEDEROS MARTÍN		
El campo de hoyos de Salmedina 2 (Vallecas, Madrid). Uso del territorio desde el Paleolítico hasta la Alta Edad Media	.....	199
<i>Salmedina 2' pits camp (Vallecas, Madrid). Use of territory from the Palaeolithic to Early Middle Ages</i>		
JUAN GÓMEZ, BELÉN MÁRQUEZ Y ABEL MOCLÁN		
La Villeta (Ciudad Real), un campo de hoyos del Bronce Inicial en La Mancha	.....	227
<i>La Villeta (Ciudad Real), an Early Bronze Age pit complex in La Mancha</i>		
LUIS BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, GABRIEL MENCHÉN HERREROS, JAIME MORALED A SIERRA Y ALFREDO MEDEROS MARTÍN		

<p>Un problema arqueológico: la Tumba 7 del Cerro de La Encantada (Ciudad Real) ..... 253</p> <p>An archaeological problem: the tomb 7 of Cerro de la Encantada (Ciudad Real)</p> <p>CATALINA GALÁN SAULNIER</p>	253
<p>Los castros célticos de la Beturia. Fotogrametría aplicada a la topografía arqueológica ..... 279</p> <p>The Celtic Hillforts of the Baeturia. Photogrammetry Applied to Archaeological Topography</p> <p>LUIS BERROCAL-RANGEL, LUCÍA RUANO POSADA, PABLO SÁNCHEZ DE ORO, TIMOTEO RIVERA JIMÉNEZ, PABLO PANIEGO DÍAZ Y EDUARDO ROMERO BOMBA</p>	279
<p>Nuevos ejemplares de clepsidras en la Península Ibérica. Siglo VIII a.C./I d.C. .... 301</p> <p>New specimens of clepsydras in the Iberian Peninsula. 8th century BC/1st century AD.</p> <p>JUAN PEREIRA SIESO Y ÁNGELA CRESPO FRAGUAS</p>	301
<p>Un colgante bronceo de tipo stivaletto, del siglo V a. C., hallado en <i>Cauca</i> (<i>Coca, Segovia</i>) ..... 315</p> <p>A bronze pendant, of stivaletto type, dated in the 5th century, from <i>Cauca</i> (<i>Coca, Segovia</i>)</p> <p>JUAN FRANCISCO BLANCO GARCÍA</p>	315
<p>Improntas de calzado sobre material latericio de la <i>villa</i> romana de Veranes (Gijón) ..... 321</p> <p>Footprints on bricks from the Roman villa of Veranes (Gijón)</p> <p>CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA, FERNANDO GIL SENDINO, BELÉN MADARIAGA GARCÍA, JAVIER SALIDO DOMÍNGUEZ Y MAR ZARZALEJOS PRIETO</p>	321

# El poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla). Campaña de 1975. La fase del Calcolítico Final campaniforme y los enterramientos del corte A

## The settlement of Valencina de la Concepción (Seville). Campaign 1975. The Bell Beaker Late Chalcolithic phase and the burials of grid A

**DIEGO RUIZ MATA**

Universidad de Cádiz  
diego.ruiz@uca.es | <https://orcid.org/0000-0002-5485-9094>

**ALFREDO MEDEROS MARTÍN**

Dpto. de Prehistoria y Arqueología | Universidad Autónoma de Madrid  
alfredo.mederos@uam.es | <https://orcid.org/0000-0002-0036-7940>

### Resumen

En 1975 se realizaron las primeras excavaciones sistemáticas en extensión en Valencina de la Concepción (Sevilla), en cuatro sectores de La Perrera: A y B, actual calle Jacinto Benavente 17 y 19; C y D, en la calle Guadalquivir 18-23. En el sector A se abrieron 3 cortes, A1-A2-A3, de 3.50 x 3.50 m, que permitieron documentar un gran foso de casi 13 m longitud y *ca.* 4 m de ancho, donde se alcanzó una profundidad máxima de -5.88 m. En el estrato V, de 0.40 m, del Calcolítico Final, ya relleno el foso, se construyó un pavimento de guijarros, sobre el cual se documentaron 2 fragmentos campaniformes y posteriormente fue enterrado un adulto cubierto por un túmulo de piedras.

**Palabras clave:** Estuario del Guadalquivir, Calcolítico, foso, Campaniforme.

### Abstract

In 1975, the first extensive systematic excavations were carried out in Valencina de la Concepción, in four sectors of La Perrera –doghouse-: A and B, current street Jacinto Benavente 17 and 19; C and D, on Guadalquivir street 18-23. In sector A, 3 grids were opened, A1-A2-A3, measuring 3.50 x 3.50 m, which allowed us to document a large ditch almost 13 m long and 4 m wide, where a maximum depth of -5.88 m was reached. In the layer V, 0.40 m deep, Late Chalcolithic, once the ditch was filled, a pebble pavement was built, where 2 bell beakers fragments were documented. Later an adult was buried covered by a stone mound.

**Key words:** Guadalquivir estuary, Chalcolithic, ditch, Bell Beakers.

## 1. La excavación en La Perrera en 1975

Después de un primer sondeo dentro del poblado de Valencina de la Concepción en 1971 (Ruiz Mata y Mederos, 2020) y la incorporación al Museo Arqueológico de Sevilla de Fernando Fernández Gómez en mayo de 1974, las excavaciones dentro del espacio de hábitat se reanudaron en 1975, durante algo más de seis meses, entre julio y diciembre, ya sorprendiéndonos entonces la gran extensión en que se localizaban los hallazgos en prospección en más de 200 ha de superficie (**fig. 1**).

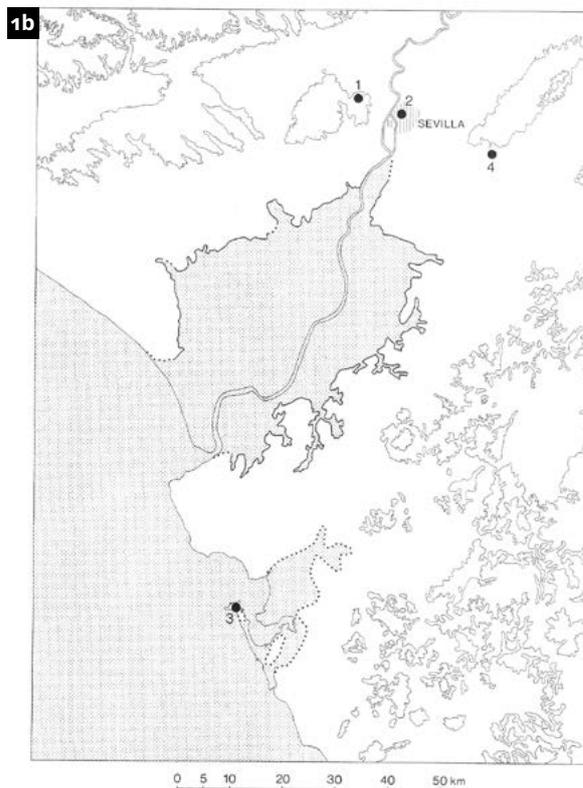
Los trabajos se concretaron primero en la excavación de un pequeño *tholos* en el cerro de la Cabeza en abril de 1975 (Fernández y Ruiz Mata, 1978: 193-194), donde contamos con la colaboración de los licenciados, Ramón Chasco, Diego Oliva, Concepción Buero, M.<sup>a</sup> Luisa Cano, Maite Barba y Tana Hernández (**fig. 2-3**).

En segundo lugar se identificó un núcleo de fosas y fondos de cabañas circulares, hallados en el transcurso de la excavación de una zanja para la traída de agua a una urbanización en construcción en La Candelera, con obreros del Empleo Comunitario, en el entorno de la actual calle Carlos Cano, que se dirigía hacia el repetidor de Televisión Española (Fernández Gómez, 2011: 107 y 2013: 132) (**fig. 4**).

Esto nos llevó a la solicitud de excavación en una parcela inmediata a La Candelera, aún no urbanizada, en La Perrera, donde realizamos una excavación sistemática en cuatro sectores que denominamos A, B, C y D.

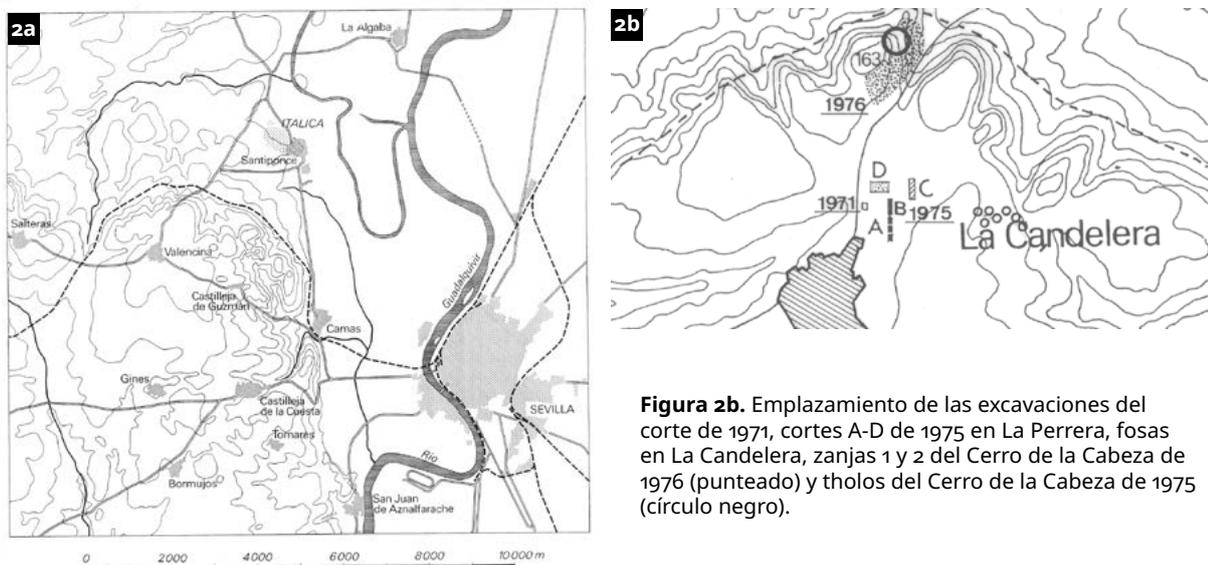
El corte B, en la calle Jacinto Benavente 19, enfrente del corte A, fue responsabilidad de Salvador de Sancha Fernández, entonces director del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, quien al ponerse enfermo lo continuó F. Fernández, pero resultó estéril (Fernández Gómez, 2013: 132-133).

Posteriormente se abrieron los cortes C y D, aprovechando la identificación de un foso por el trazado de una larga zanja para el alcantarillado de 1 m de profundidad por 0.50 m de ancho. El corte C se abrió en la calle Ebro, donde se cruza con la calle Guadalquivir, dos cortes de 3 x 2 m, Ca y Cb separados por un testigo de 1 m, donde se detectó un foso con sección en V de 1.5 m de profundidad (Fernández Gómez y Oliva, 1985: fig. 30-31).

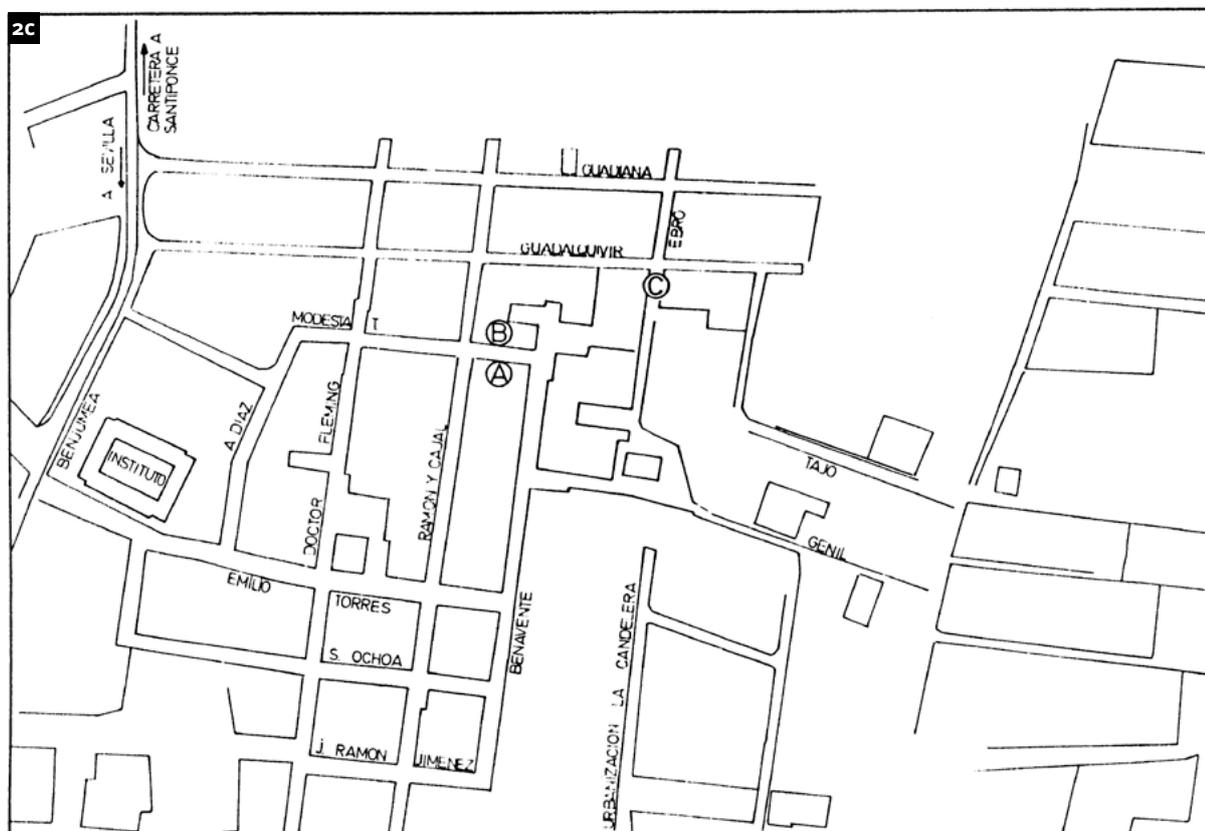


**Figura 1a-b.** Emplazamiento de Valencina de la Concepción en el antiguo estuario del río Guadalquivir. 1. Valencina. 2. Parque de Miraflores, Sevilla. 3. Isla de Cádiz, que controlaba el acceso marítimo al estuario. 4. Gandul.

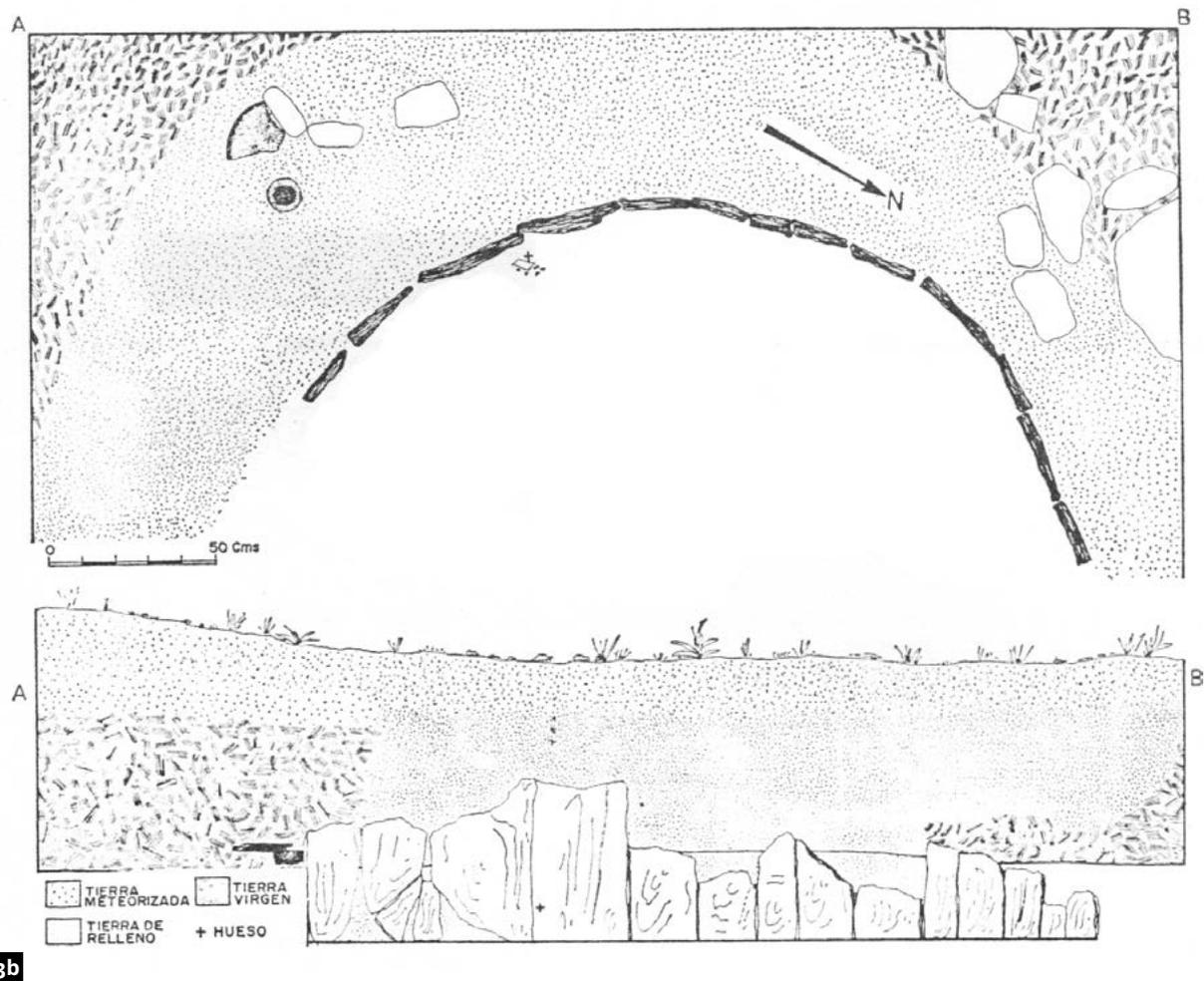
El corte D fue también llevado por F. Fernández, al caer enfermo S. Sancha, y se hizo en la calle Guadalquivir 18-23. Es especialmente interesante porque muestra un foso en V más profundo de 2.50 m, que fue posteriormente seccionado por un segundo foso con sección en U, 6.10 m de ancho y 1.80 m de profundidad (Fernández Gómez y Oliva, 1986: 21-22; Fernández Gómez, 2013: 135-139).



**Figura 2a.** Municipios de Valencina de la Concepción y Castilleja de Guzmán, donde se localiza el poblado y necrópolis de Valencina, con sus posibles zonas portuarias en Santiponce y Camas, en la margen opuesta a la actual ciudad de Sevilla.

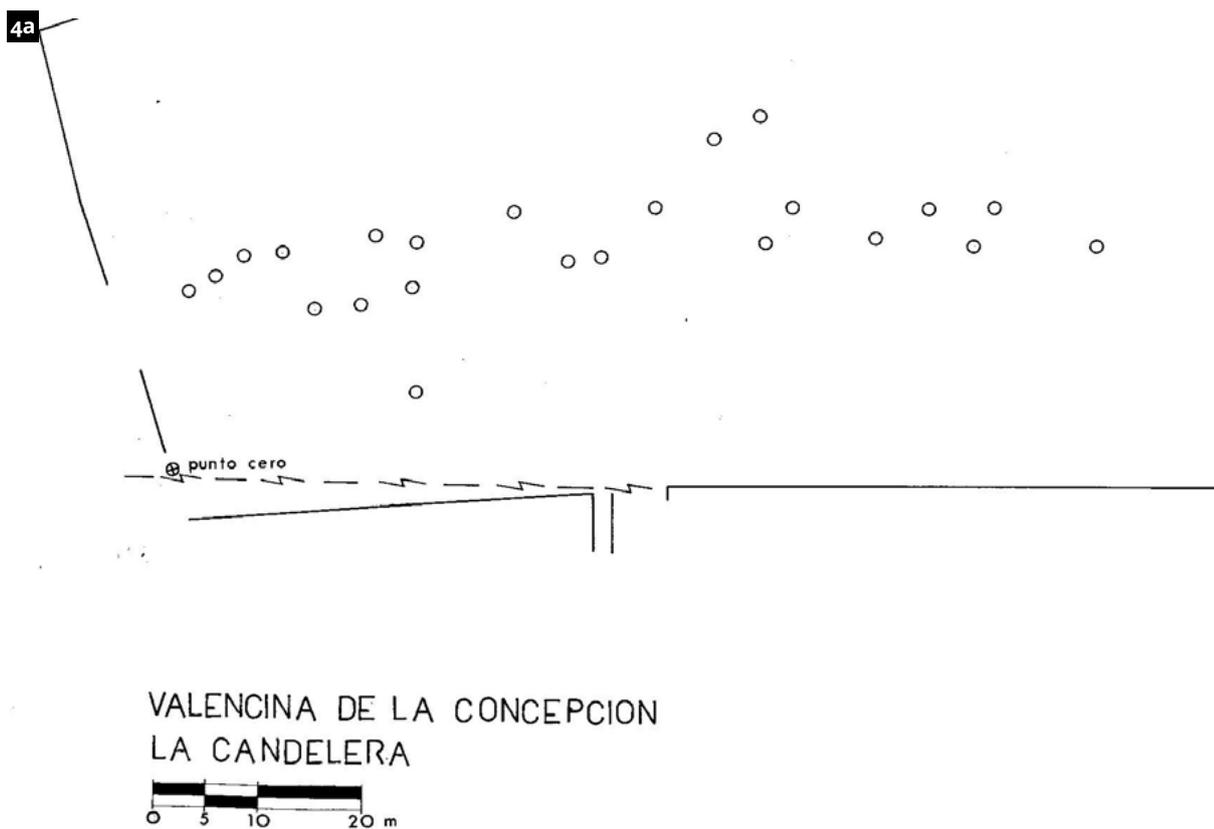


**Figura 2c.** Situación de los cortes A-C de 1975 en el actual viario de Valencina de la Concepción (Fernández Gómez y Oliva, 1985: 14 fig. 5).



**Figura 3a.** El tholos del Cerro de la Cabeza al final de la excavación, seccionado por palas mecánicas para extraer tierra (Fernández Gómez, 2011: 22 fig. 1).

**Figura 3b.** Planta y sección del tholos del Cerro de la Cabeza (Fernández Gómez y Ruiz Mata, 1978: 197 fig. 2).



**Figura 4a.** Fosas y fondos de cabaña identificados en superficie en La Candelera en 1975 durante la construcción de una urbanización.

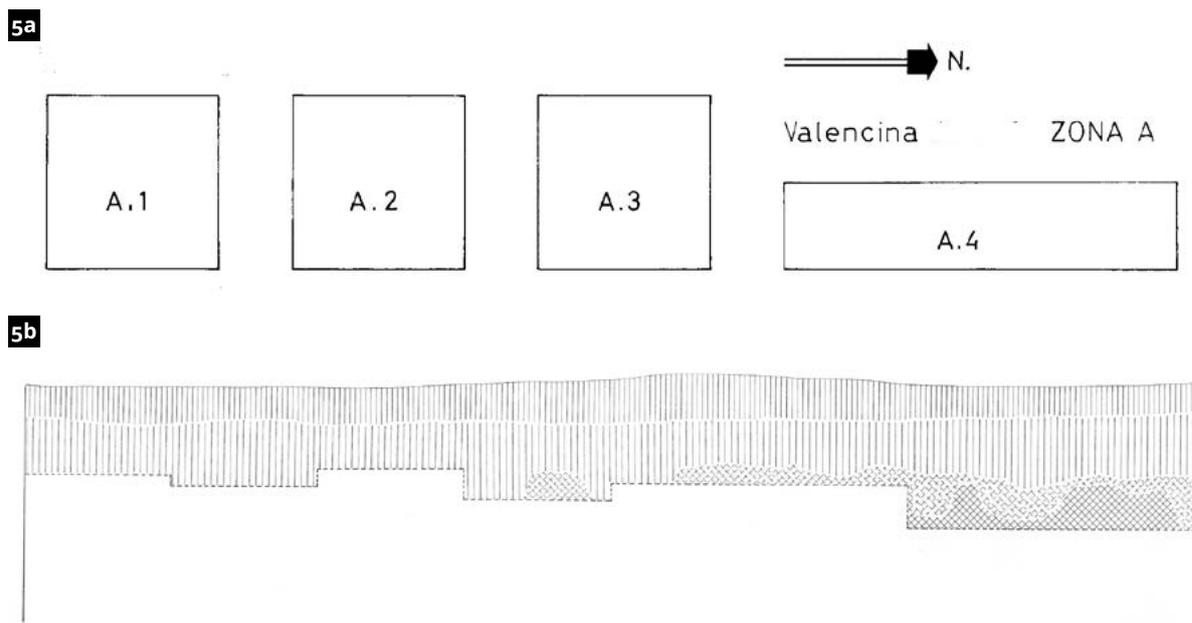
**Figura 4b.** Inspección de la zanja para la traída de agua a la urbanización en La Candelera donde se reconocían diferentes estructuras.

## 2. Los cortes A1, A2, A3 y A4

El corte A, en la actual calle Jacinto Benavente 17, propiedad de Antonio Suárez Toscano, lo excavamos personalmente a partir del 15 de julio de 1975 (Ruiz Mata, 1983: 184-185, 196-197 fig. 4-5), y después fue continuado por Ramón –Moncho- Chasco Vila, licenciado en Historia del Arte de la Universidad de Sevilla y Fernando Fernández, pues regresamos a Madrid al reanudarse las clases.

En la zona A se abrieron 3 cortes, A1-A2-A3, de 3.50 x 3.50 m, a lo largo de 13 m, separando cada uno por testigos de 1.50 m, y a la misma distancia del corte A3, un nuevo corte A4 de 8 x 1.50 m. Los cortes A1-A2-A3 fueron subdivididos internamente en cuatro sectores (b-SW, d-NW, a-SE, c-NE), mientras en el corte longitudinal A4, una vez eliminado el nivel superficial, se excavaron 4 sectores, a-d, de 1.5 x 1 m, dejando testigos intermedios también de 1.5 x 1 m. Las cotas iniciales desde el punto cero indican un desnivel de la parcela de Norte a Sur y si en el extremo más septentrional era -1.42 m, en el límite meridional fue de -1.16 m (**fig. 5a**).

El corte A4 resultó en cambio infructuoso. Partiendo de la cota -1.49 m, sólo se detectaron los dos subniveles del estrato VI o superficial, el primero marrón claro o VIb, que tenía 0.18 m de potencia hasta -1.67 m y el subnivel VIa con tierra más oscura y 0.52 m de potencia hasta -2.19 m, aflorando la marga amarillenta, a veces con una capa de transición entre ambas, que se rebajó en algún sector hasta un máximo de 0.41 m adicionales, hasta -2.50 m, para confirmar su carácter estéril. Esto pasó igualmente en el corte B, situado justo enfrente, en la calle Jacinto Benavente 19 (**fig. 5b**).

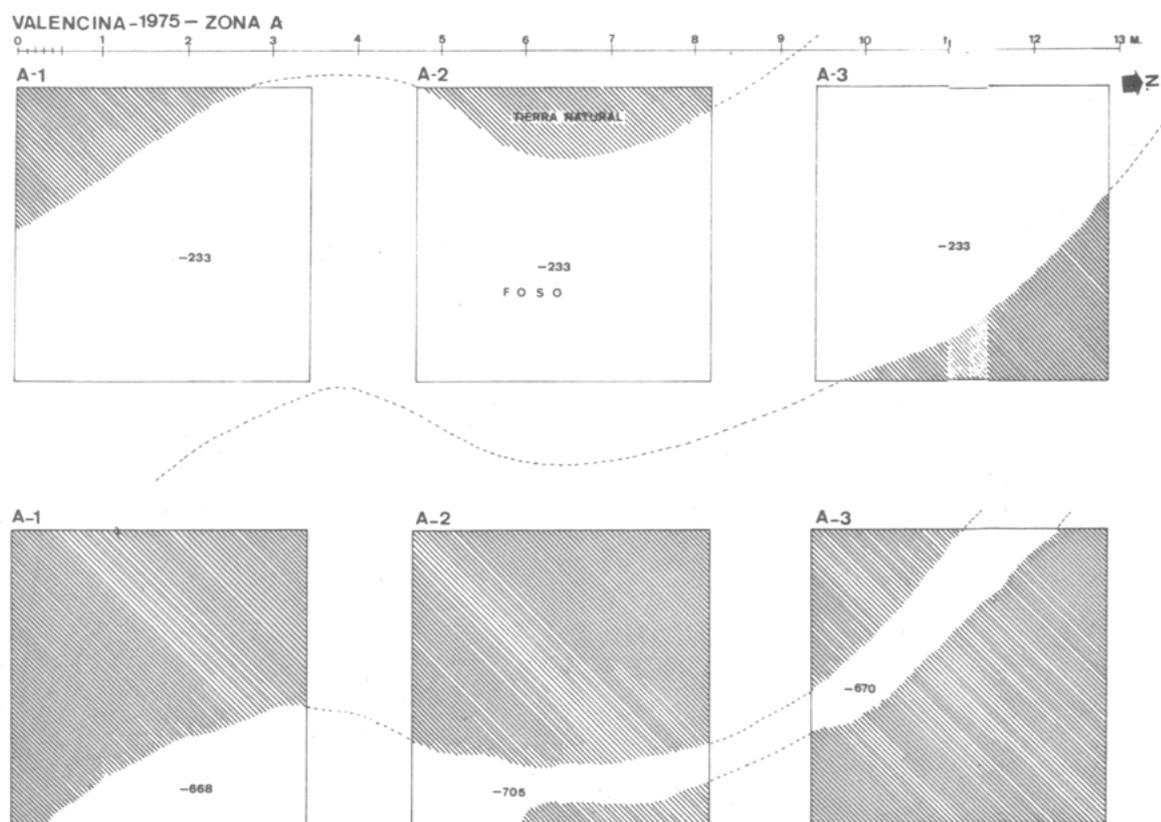


**Figura 5a.** Los cuatro sectores que componían el corte A de la Perrera. **Figura 5b.** Perfil Este del corte A4, que resultó estéril.

## 3. El foso de los cortes A1-A2-A3

Los trabajos dieron como resultado la presencia de un foso, en sentido Norte-Sur, de planta ondulada en una longitud de casi 13 m y unos 4 m de ancho que atravesaba los tres cortes A1-A2-A3 (Ruiz Mata, 1983: 196 fig. 4). Su trazado se identificó perfectamente desde la cota de -2.33 m, en relación al punto cero, estrechándose hasta alcanzar 0.50 m de su base en el corte A1. Las cotas inferiores máximas

fueron -6.68 m en A1, -7.05 m en A2, que fue el punto donde más se profundizó y se hizo el perfil general de la sección del foso (Ruiz Mata, 1983: 197 fig. 5) y -6.70 m en A3, aunque la profundidad del foso fue -5.88 m, o -7.18 m desde el punto cero (**fig. 5c**).



**Figura 5c.** Trazado del foso que atravesaba los cortes A1-A3, con indicación de las cotas inferiores alcanzadas.

Aunque se ha señalado -7 m (Ramos Muñoz, 1991-92: 43; Vargas, 2004: 27 nº 10; Mejías, 2011: 166 tabla 20 y 2017: 98), casi -7 m (Fernández Gómez y Oliva, 1986: 20; Márquez Romero y Jiménez Jáimez, 2010: 121) o casi -8 m de profundidad (Fernández Gómez, 2013: 133), realmente se trata de -7,18 m desde el punto cero y -5,88 m reales, por lo que también González Vilchez (*et al.*, 1999: 70) habla de 5.5 m de profundidad.

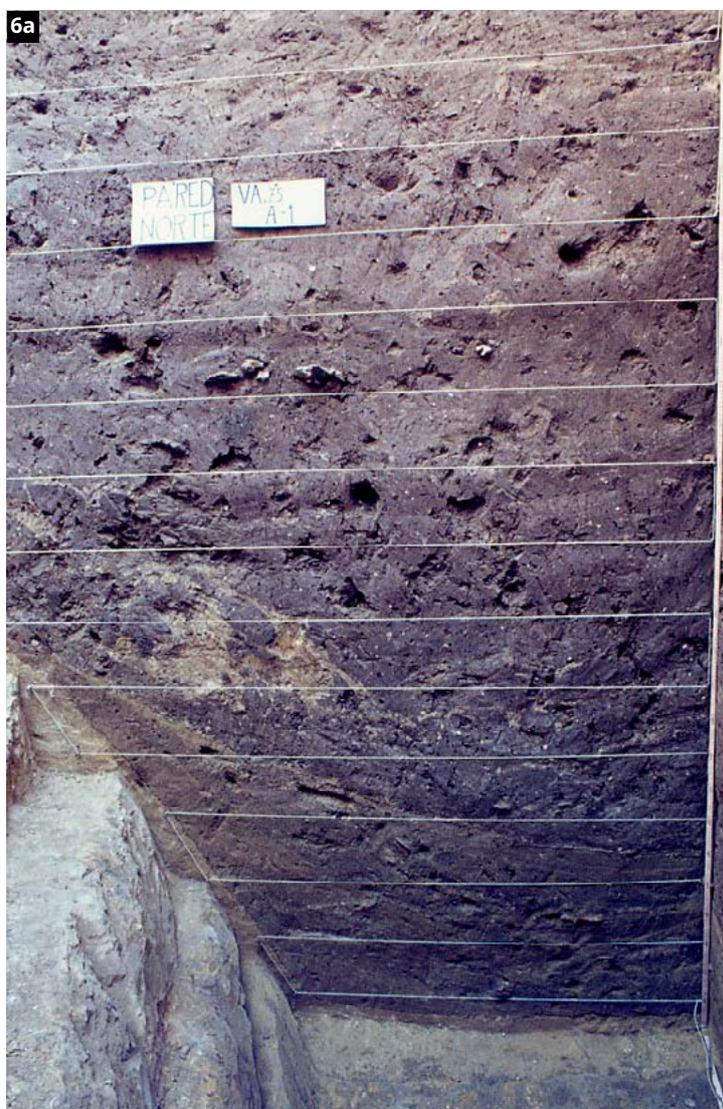
La cota absoluta inicial no se ha conservado, y posteriormente a la excavación, el sector de La Perrera fue urbanizado, por lo que la cota absoluta actual, 157 msnm, no puede ser reconstruida con completa seguridad. En la documentación previamente publicada (Ruiz Mata, 1983: 207 fig. 4, 208 fig. 5), el perfil A2 comienza a -1.27/-1.30 m, porque en el dibujo se le sumó la altura del teodolito a 1.30 m, al igual que figura en la planta de los cortes A1-A3, con la cota máxima de -7.05 m, mientras en el perfil publicado por González Vilchez (*et al.*, 1999: 71 fig. 1) se parte del 0 real. Para facilitar la comparación de ambas secuencias se dan las profundidades con ambos valores.

La estratigrafía que se identificó estaba constituida por los 6 grandes niveles, algunos presentando subdivisiones internas, que vamos a describir principalmente según la secuencia visible en el corte central o A2, con especial énfasis en los perfiles sur y este:

### 3.1. Nivel I

Primero se excavó el foso en las margas terciarias constitutivas del yacimiento, que alcanzó hasta -7.18 m, -5.88 m reales, con una primera capa hasta -6.10 m, -4.80 m reales. En este nivel se observa una mayor mezcla de la greda amarilla o albariza de las paredes con la capa inferior, y sobre todo en la base se aprecia que la acumulación buza desde las paredes hacia la zona central del foso. Este relleno fue progresivo y dada su gran profundidad quizás fue produciéndose poco a poco, sin que ello implicase que se había producido un abandono de su función. Estos pequeños rellenos iniciales pudieron ser provocados por el agua de lluvia o tormentas concretas que irían lavando las paredes durante los inviernos y explicaría bien la sucesión de capas de greda amarilla que se observan en la parte final del foso, muy evidentes entre -6.80 y -7.18 m (**fig. 6a-c**).

En el perfil E del corte A2, publicado por González Vilches *et al.* (1999: 71 fig. 1), corresponde al nivel inferior de relleno o nivel 13 entre -6.80 y -6.10 m, -5.50-4.80 m reales, aunque la cota inferior fue -6.76 m, empezando a partir de entonces la roca virgen.



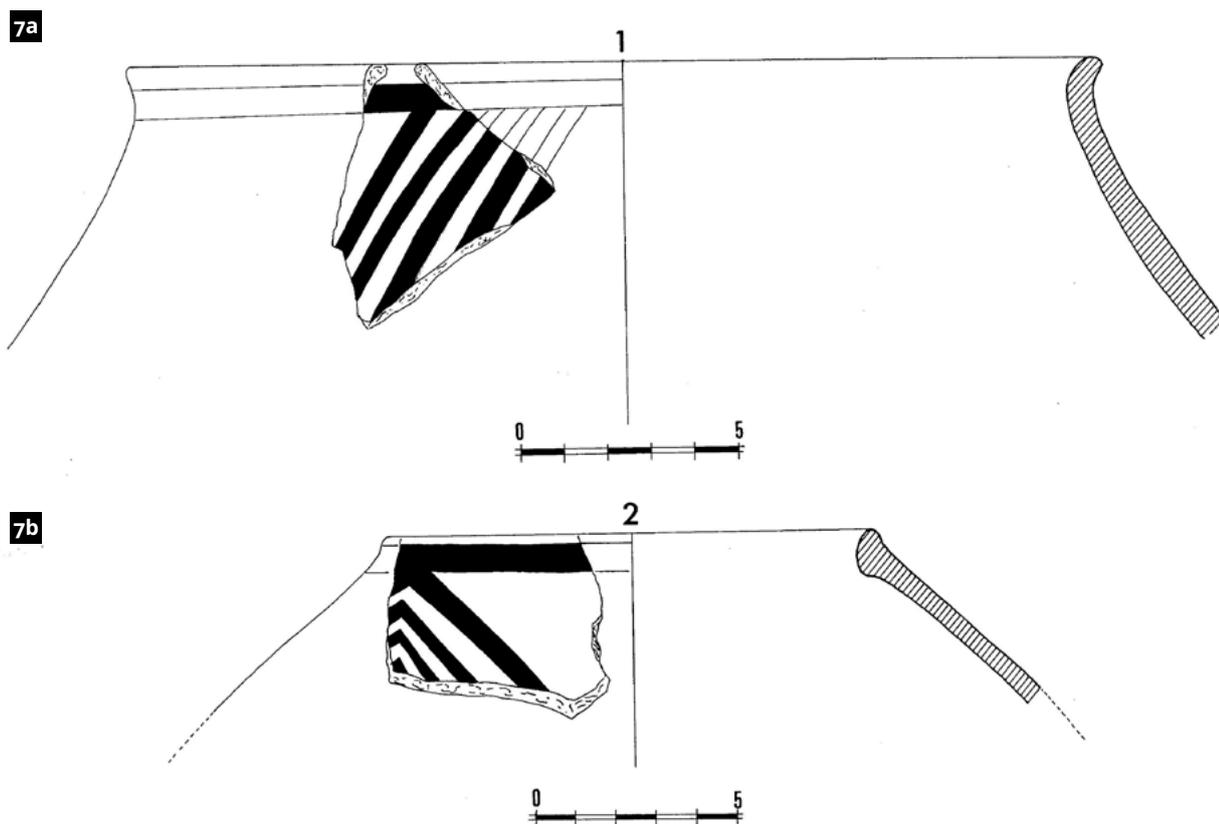
**Figura 6a-d.** Perfiles Norte, Este y Sur donde se aprecia el foso en el corte A1.

De este nivel I, en el corte A1, se recuperó a -7.06 m, un fragmento de un vaso de cuerpo globular, recubierto de engobe rojizo de gran calidad, por el interior y exterior. Sobre el engobe presenta un motivo lineal de bandas pintadas de negro. Una pieza muy interesante porque indica la presencia de cerámica pintada en los niveles más antiguos del Calcolítico Inicial y su continuidad en los comienzos del Calcolítico Medio (**fig. 7a**). Otro fragmento de vaso cerrado fue recuperado en superficie en el Cerro de la Cabeza, de un vaso de cuerpo globular y borde engrosado, de gran calidad (Ruiz Mata, 1975: 88, 109 fig. 16). La superficie exterior se recubre de un engobe anaranjado rojizo muy brillante, espatulado, sobre la que se dispone un motivo pintado de engobe negro. El borde está rodeado de una banda de la que parte un diseño geométrico lineal (**fig. 7b**).

La práctica ausencia de cazuelas carenadas, 2 en el nivel I, 4 en el nivel II o 1 en el nivel IIIa o la total ausencia de vasos bicónicos con cuello alto o gollete, apuntan a la ausencia de una fase del Calcolítico Inicial.



**Figura 6a-d.** Perfiles Norte, Este y Sur donde se aprecia el foso en el corte A1.



**Figura 7a.** Cerámica pintada del nivel I del corte A1.

**Figura 7b.** Cerámica pintada recuperada en superficie en el Cerro de la Cabeza.

### 3.2. Nivel II

El segundo estrato comienza por un notable derrumbes de adobes, quizás procedentes de un muro próximo al foso en el corte A2 que se distribuye principalmente entre -6.00/-5.80 m, -4.70/4.50 m reales, especialmente entre -5.90-5.80 m. Esto sugiere que ya puede hablarse de la inutilización del foso, que fue rellenando gradualmente, sin mostrar substratos que se individualicen claramente. Este segundo nivel abarca entre -6.10 m y -4.46 m, -4.80-3.16 m reales. En este nivel hay algunos adobes aislados o una capa de greda amarillenta entre -5.18 y -5.06 m. En cambio, en el corte A3, aunque el derrumbe de adobes empieza también desde -6.00/-5.80 m, 4.70/4.50 m reales, el grueso del derrumbe se concentra entre -5.10 y -5.55 m, -3.80-4.25 m reales, el cual se aprecia muy bien en su perfil sur.

En el perfil E del corte A2 corresponde a los niveles 12, 11 y 10 (González Vilches *et al.*, 1999: 71 fig. 1) entre -6.10 y -4.45 m, -4.80-3.65 m reales.

### 3.3. Nivel IIIa

Coincidiendo con un aumento del ancho de las paredes del foso hay un incremento de las capas de greda amarillenta entre -4.46 y -3.98 m, que marcarían el inicio de esta nueva fase de relleno, que se ve bien en la planta que se realizó a -4.03 m el 6 de octubre de 1975, mientras la tierra se hace algo más oscura. Este tercer nivel y concretamente el IIIa se extiende entre -4.46 y -3.30 m, -3.16-2.00 m reales.

Aquí es donde únicamente existe una pequeña discrepancia estratigráfica con la propuesta de González Vilches *et al.* (1999: 71 fig. 1) sobre el perfil E del corte A2, porque la capa de greda amarilla de derrumbe de paredes del foso, su nivel 9, lo incluyen en el segundo gran estrato como la fase final de abandono, entre -4.45 y -3.95 m, -3.15-2.65 m reales, que nosotros asignamos al comienzo del estrato IIIa. En cualquier caso, una arroyada o posible tormenta torrencial debió acelerar el proceso de sedimentación y generó este estrato con gran cantidad de greda de las paredes, después del cual continúa más lentamente el proceso de sedimentación. Antes de esta capa hay un claro nivel de separación con cota inferior a -4.60 m, -3.30 m reales, en el perfil sur del corte A2, que en el perfil E del corte A2 se ve que desciende de forma homogénea entre -4.10 y 4.60 m, -2.80-3.30 m reales.

En este nivel IIIA, que llega hasta -3.30 m, -2.00 m reales, se incluyen los niveles 8, 7, 6 y 5 de de la propuesta de González Vilches *et al.* (1999: 71 fig. 1) sobre el perfil E del corte A2, donde siguen apareciendo las capas de greda amarilla o niveles 8 y 6 que separan dos niveles grises más oscuros o niveles 7 y 5, que son las razones para individualizarlos.

Dentro de este nivel IIIa, en su parte superior, cota de -3.75 m, -2.45 m reales, del corte A3 se localizaron dos enterramientos sin ajuares que podrían haber sido arrojados al foso, por presentar posturas forzadas y algunos indicios de quemaduras en el cráneo y los hombros cuando los cuerpos ya estaban descarnados dentro del foso, aunque faltaban algunos huesos de los individuos, a uno parte del brazo, que además está fuera de su posición, y al otro la cabeza (Fernández Gómez y Oliva, 1986: 20, 24 fot. 2-3; Fernández Gómez, 2011: 25, 2013: 91 y com. pers.), sin descartar caídas accidentales en los fosos (Fernández Gómez, 2011: 26). Esta hipótesis ha sido aceptada por varios autores (Cruz-Auñón y Arteaga, 2001: 709; Nocete, 2001: 99), mientras otros prefieren considerarlos enterramientos depositados (Alcázar, Martín Espinosa y Ruiz Moreno, 1982: 25; García Sanjuán y Díaz Zorita, 2013: 397-399). Otros investigadores han destacado que por la foto la postura del individuo mejor conservado es efecto de la acción gravitacional o de alguna tracción antrópica póstuma (Guijo y Lacalle, 2013: 353) (**fig. 8a-b**).



**Figura 8a-b.** Dos cuerpos humanos identificados dentro del foso en el corte A3, nivel Nivel IIIa (Fernández Gómez y Oliva, 1986: 25 fig. 14-15).

Uno de ellos puede ser el individuo 10 estudiado por Alcázar, Martín Espinosa y Ruiz Moreno (1982: 24-25), el mejor preservado que conservaba parte del cráneo, aunque le faltaba la cara y el basicráneo, conservando también dos fémures con la cabeza no soldada y la tibia izquierda. Lo identifican como un juvenil femenino entre 10 y 18 años.

El otro individuo no puede ser el individuo 5, un cráneo femenino maduro o senil al que le falta la cara y la porción basal; tampoco el individuo 6, otra fragmento de parietal derecho del cráneo de un juvenil y deben proceder de la zanja 2 del Cerro de la Cabeza, excavada en 1976, “donde aparecieron restos óseos [humanos] fragmentados” (Alcázar *et al.*, 1982: 24, 27).

### 3.4. Nivel IIIb

Este estrato, con 0.40 m de potencia, es claramente una continuidad del anterior y abarcaría entre -3.30 m y -2.90/-2.88, -2.00-1.60/-1.58 m reales. Aunque esto es menos visible en el corte A2, perfil sur, en cambio en el corte A1, perfil norte, inmediato pues sólo están separados por un testigo de 1.5 m, se observa un segundo derrumbe claro de adobes entre -3.05 y -3.35 m, -2.15-1.75 m reales, que marca el final de esta etapa de relleno del foso.

En el perfil E del corte A2 corresponde al nivel 5 (González Vilches *et al.*, 1999: 71 fig. 1) entre -3.30 m y -2.90, -2.00-1.60 m reales.

### 3.5. Nivel IVa

Este estrato sugiere que aún sin colmatarse completamente el foso, en un espacio rehundido, pues el borde del foso se encontraba 0.50 m por encima, a -2.30 m de profundidad del corte, -1 m real, se aprovecharon algunas zonas como espacio de uso o habitación. Esto sugiere subdividirlo en dos subniveles. El primero o IVa, con unos 0.60 m, entre -2.90 y -2.30 m, -1.60-1 m reales, la cota final superior es justo el inicio del foso. En el corte A2 presenta un hogar y una zona rubefactada en una superficie de 0.55 m, próxima al extremo sur del foso, lo que ocurre entre -2.80 y -2.70 m, con ligera pendiente descendente hacia el centro del foso. Esto apunta a que no se preparó una superficie completamente horizontal antes de su uso o que se ha hundido más la zona central del antiguo foso. Esto también sucede en el corte A1, cuadrante A1d, en la cota de -2.80 m, con una mancha grisácea de ceniza de un

hogar con unas dimensiones de 1.05 m de longitud por 1.00 m de ancho, que se introduce en el perfil norte, presentando en su interior una concentración de piedras de medio tamaño próxima a su extremo sur y fragmentos de adobe, hasta definirse un hogar en la cota de -2.72 m (**fig. 9**).



**Figura 9.** Hogar identificado dentro del foso en el corte A1, nivel IVa.

### 3.6. Nivel IVb

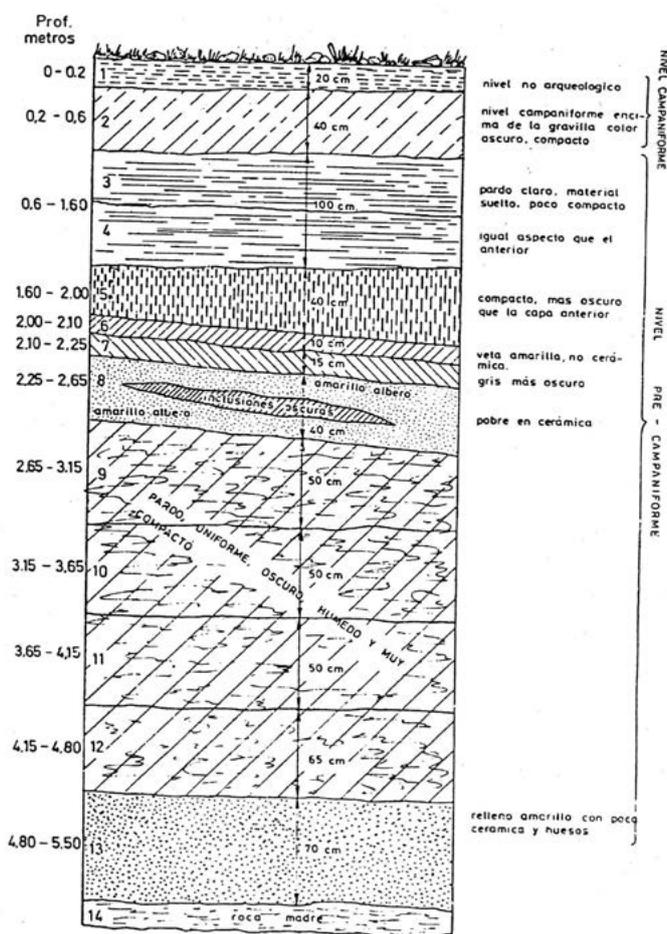
Sobre este hogar se superpone un nivel IVb, entre -2.30 m y -2.10/2.00 m, o -1 y -0.80/0.70 reales, con un importante incremento en la cerámica y huesos de fauna, que continúa hasta -2.29 y -2.20 m, principalmente en el cuadrante A2d, donde parece identificarse una mancha que parece delimitar una estructura circular con piedras medianas en su borde, en la cual se documentó en planta dos cráneos de cerdo y una pata de uno de estos animales. La mancha tiene 2.15 m de longitud máxima hasta que

se mete en el perfil. Esta mancha oscura continúa hasta -2.15 m, -0.85 m reales, cuando finaliza este nivel que presenta una tierra marrón más oscura y compacta, con gran abundancia de cerámica y fauna. Quizás indica una estructura excavada dentro del relleno del foso, la cual presentaba en su base los huesos de suidos.

Cuando se excavó en el cuadrante A2b, bajo el pavimento de guijarros del nivel V, que ya había presentado algún hueso largo, se identificaron 5 concentraciones de huesos de fauna, B -2.00 m, A -2.01 m, E -2.02 m y C -2.03 m, por lo que se individualizó este nivel bajo pavimento entre -2.00 y -2.10 m. Esto mismo sucedió en el cuadrante A2a, con concentraciones de huesos de fauna a -2.03 m y en el cuadrante A2d en la cota de 2.03 m.

En el perfil E del corte A2 corresponde a los niveles 4 y 3 que se presentan con similar trama como si fueran un mismo gran estrato (González Vilches *et al.*, 1999: 71 fig. 1) entre -2.90 y -2.00 m, -1.60-0.60 m reales, que corresponden a nuestros estratos IVa y IVb.

### 3.7. Nivel V



**Figura 10.** Lectura estratigráfica propuesta por González Vilches *et al.* (1999: 71 fig. 1), con punto o desde la superficie, donde está claramente indicado el nivel V campaniforme entre -0.60-0.20 m reales, -2.00 y -1.60 m de acuerdo con el punto cero.

A partir de -2.10/2.00 m, -0.80/0.70 m reales, ya claramente superpuesto encima del foso, que finalizó en la cota -2.30 m, -1 m real desde la superficie, se identificó un quinto nivel que presenta entre -2.00 m hacia el centro y -1.85 m hacia el extremo sur un gran pavimento de pequeños guijarros que ocupaba gran parte de la planta de los cuadros A1-A2-A3, sobre el cual aparecen por vez primera cerámicas campaniformes. Este pavimento quizás se ha hundido más en la zona central del foso y explica que no mantenga una altura uniforme. Además, ya hemos comentado que los cortes tienen en superficie una pendiente de 26 cm en dirección sur. Esto implica que este espacio de habitación campaniforme no está reutilizando la parte superior del foso, como sucede en el nivel IV, sino que realmente se supone al mismo. Sobre el pavimento se superpone una capa con un grosor máximo de 0.30 m en el centro del corte, alcanzando cotas de -1.85/-1.65 m, con alguna pequeña fosa que rompe el pavimento de guijarros y alcanza hasta -2.10/-2.07 m.

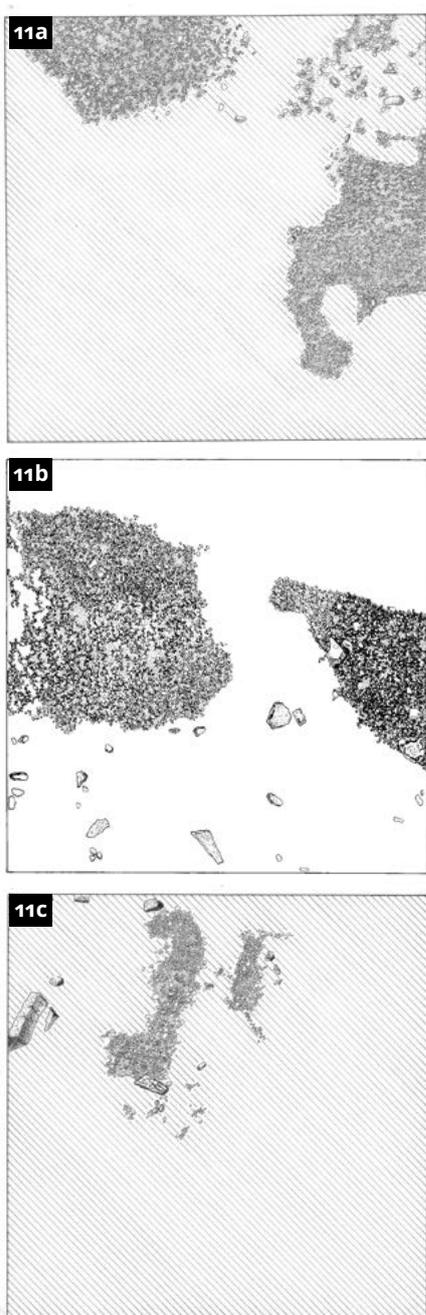
En el perfil E del corte A2 corresponde al nivel 2 campaniforme de color oscuro compacto (González Vilches *et al.*,

1999: 71 fig. 1) entre -2.00 y -1.60 m, -0.60-0.20 m reales. En el perfil Este del corte A2 el pavimento de guijarros es bastante horizontal y se encuentra de forma homogénea en la cota -2.00 m (**fig. 10**).

### 3.8. Nivel VI

Nivel VI o superficial: por encima del estrato V campaniforme se superponen dos capas afectadas por el arado entre -1.76 y -1.36 m, -0.48-0.06 m real desde la superficie. Puede subdividirse en dos subniveles, VIa con la tierra más oscura y compacta hasta -1.56 m y un nivel superficial con tierra apisonada marrón claro, VIb, que oscila entre 0.20 y 0.26 cm. En el perfil E del corte A2 es considerado un único estrato, el nivel 1 (González Vilches *et al.*, 1999: 71 fig. 1), aunque el estrato VIb puede individualizarse por el grado de compactación en los 15 cm iniciales.

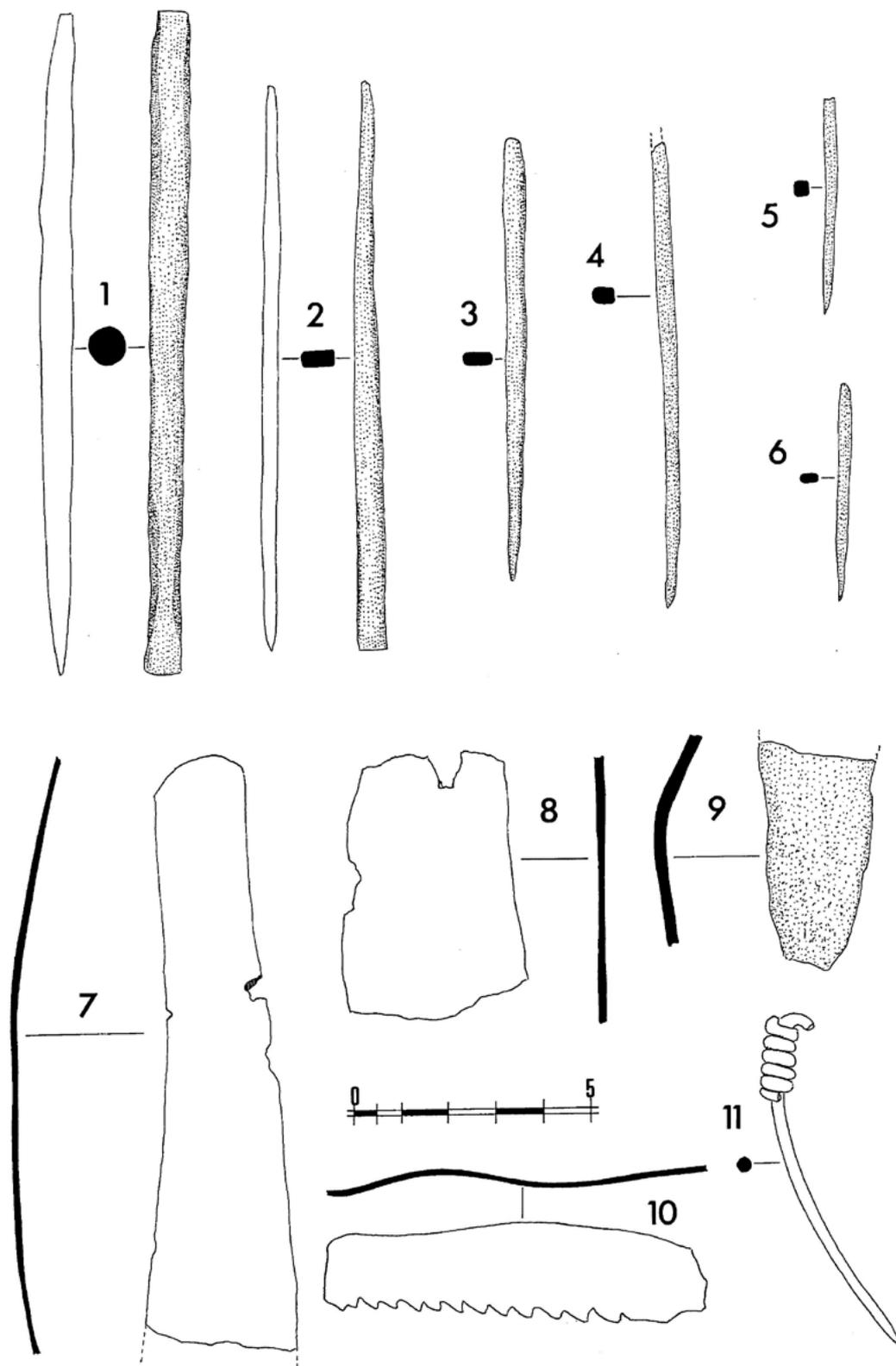
### 4. La fase campaniforme del nivel V



Dentro del nivel 5, el elemento más importante fue la detección de un gran nivel de guijarros que se conservaba parcialmente, pero se extendía por una gran superficie en los cortes A1, A2 y A3 que abarcan 13 m de longitud. En el corte A1 se identificó en los cuadrantes A1a, el cuadrante más meridional, A1c y A1d. Las cotas oscilan entre -185.5 m en A1a y -2.05 m en A1c. El pavimento de guijarros en A1d es especialmente importante porque conecta, aunque está el testigo de 1.5 m, con el pavimento de A2b que se extiende 0.50 m de forma homogénea por A2a, oscilando las cotas entre -1.95 y -2.02 m. Este pavimento se proyecta en A2d y en menor medida A2c en cotas entre -1.85 y -1.91 m. Superando el segundo testigo de 1.5 m, el pavimento continúa en los dos cuadrantes más septentrionales, A3b y A3a, con cotas bastante homogéneas de -1.93,5 y -1.94,5 m, desapareciendo en los cuadrantes A3d y A3c. Esto implica que el pavimento de guijarro mediría al menos 11.75 m, teniendo en cuenta lo conservado empieza a 0.50 m del perfil en el cuadrante A1a y alcanza hasta el final del cuadrante A3a. Su desarrollo longitudinal en eje N-S y su giro en dirección E sugiere que quizás está delimitando un espacio interior que en la excavación sólo se pudo documentar muy parcialmente en los cuadrantes A2a, A2c y A3a, con apenas entre 0.15 y 0.80 m, porque aparece el perfil este de los tres cortes, lo que obviamente dificulta su interpretación. En este sentido, en el cuadrante A1a el pavimento de guijarro se aproxima a apenas 0.15 y 0.30 m del perfil y al interior del mismo aparece una capa de color ceniciento desde la cota de -1.87 m, que en el cuadrante A2c alcanza en su límite noreste un ancho máximo de 0.46 m, pero insuficiente para valorar con propiedad que funcionalidad tenía el espacio al interior del pavimento de guijarros (**fig. 11a-c**).

**Figura 11a-c.** Conservación de un pavimento de guijarros en los cortes A1-A2-A3 que marca el inicio del nivel V campaniforme, por encima del foso, ya relleno.

Por encima del pavimento, a -1.98 m en el corte A2, cuadrante A2a, se identificó una sierra de cobre (fig. 12/10). En la excavación del corte A se recuperaron también punzones y cinceles (fig. 12).



**Figura 12.** Útiles de cobre recuperados en la excavación del corte A, con una sierra procedente del nivel V, corte A2.

## 5. La tumba bajo un túmulo de piedras



**Figura 13a-b.** Ubicación de la tumba bajo túmulo por encima del foso en el corte A3, que parece romper también el pavimento de guijarros de época campaniforme.

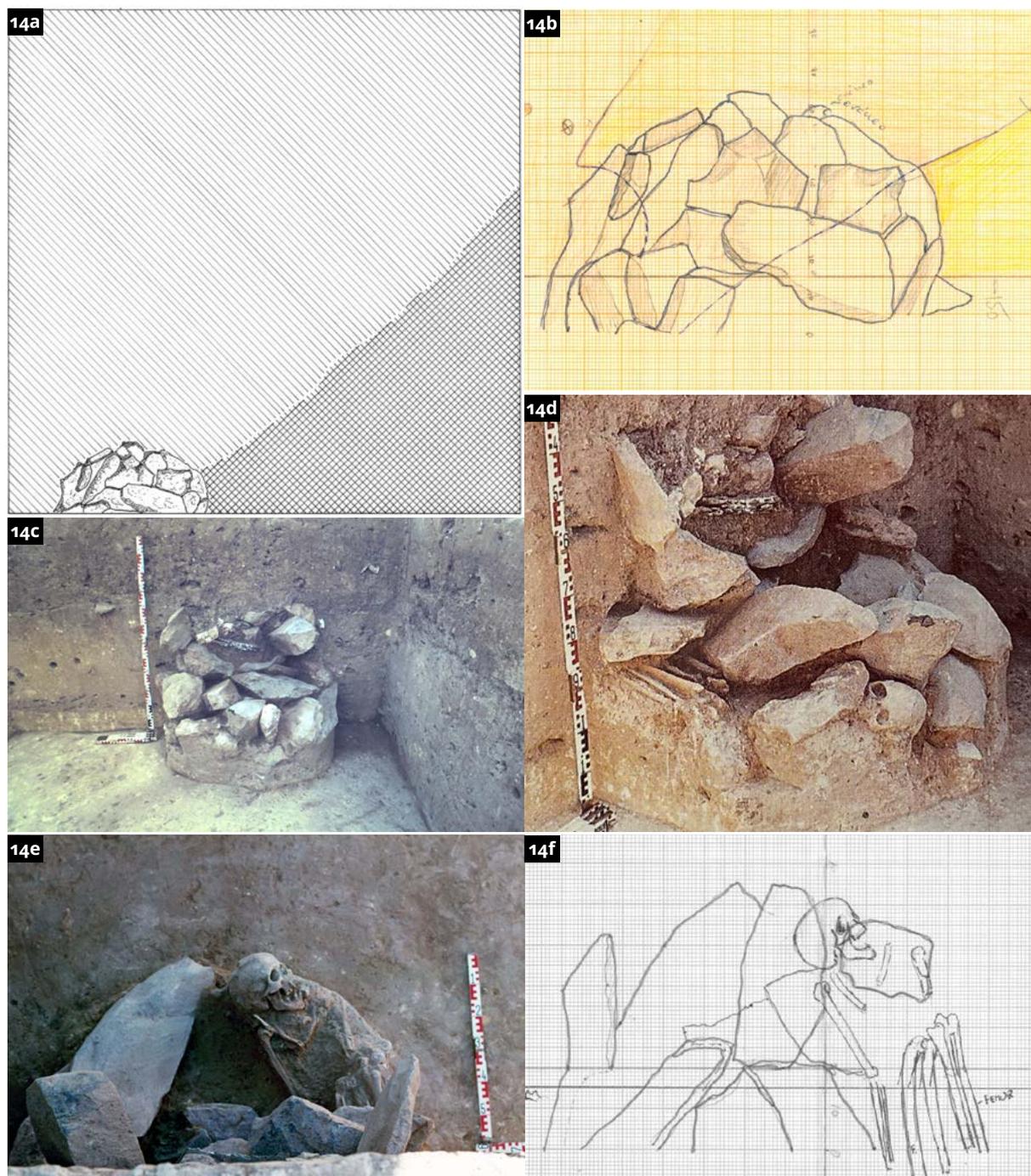
Un segundo aspecto que dificulta la interpretación es que desde cotas superiores, a  $-1.81, 1$  y  $1.89, 2$  m aparecen las primeras piedras de una sepultura bajo un túmulo de piedra en el cuadrante A3a, pegado al perfil oriental, en el borde del foso, sobre la marga, del que sólo se pudo excavar su mitad occidental, con unas dimensiones de  $1$  m de longitud por  $0.60$  m ancho visible.

La fosa, para introducir el enterramiento y el túmulo que lo cubre, alcanzó el suelo de margas amarillentas o tierra albariza a  $-2.64$  m, sobre el cual se puso unas losas planas de base y sobre ellas se depositó el muerto. El pavimento de guijarros llega hasta apenas  $7$  cm del límite del túmulo de piedras y la fosa debió romperlo desde arriba, puesto que emerge unos  $13$  cm por encima del pavimento, pero no es un relleno similar al nivel VI o superficial y la tumba podría tener una cronología campaniforme algo más avanzada puesto que no hay cerámica del bronce en el entorno. Se encontraría entonces al interior de la estructura de función desconocida que estaba delimitada por el gran pavimento de guijarros (**fig. 13a-b**).

En la cota de  $-2.64$  m se identificó parte del cráneo de un enterramiento individual, el cual una vez desmontado el túmulo mostraba un enterramiento en decúbito lateral flexionado, con los brazos próximos a la cara, el cráneo orientado hacia el Oeste-Suroeste y la cara hacia el Norte. No presentaba ajuar en la zona excavada que se desmontó del túmulo, que fue sólo su extremo septentrional, lo que dificulta su adscripción cronológica hasta que sea datado (**fig. 14a-f**).

Por una posible pequeña confusión en las cotas, la tumba es asignada a la misma cota de  $-3.75$  m que los otros enterramientos del nivel IIIa, cuando estaba entre  $-1.81$  y  $-2.64$  m, e interpretada inicialmente como un túmulo de piedras asignable a un momento avanzado de la Edad del Bronce (Fernández Gómez,

2013: 133 fig. 3), aunque actualmente cree que la cronología no puede ser precisada (Fernández Gómez, com. pers.). La tumba, que debe ser el “enterramiento en túmulo” (Basabé y Benassar, 1982: 89), corresponde a un adulto, “tal vez masculino” (Alcázar *et al.*, 1992: 25). Los antropólogos, aunque hablan de que “el cráneo y los huesos largos (...) fueron intencionalmente apilados juntos”, debe tenerse en cuenta que no lo vieron durante la excavación, y se trataba realmente de un enterramiento en posición *in-situ*.

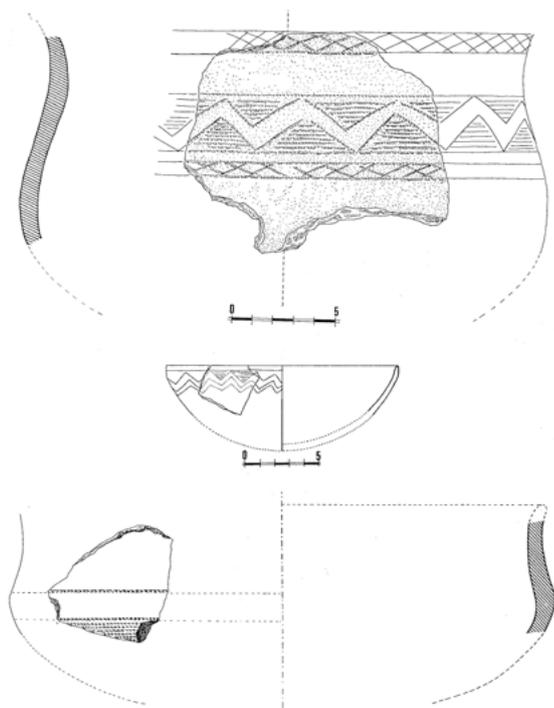


**figura 14a-f.** Tumba bajo túmulo en el corte A3 con un enterramiento de un adulto, quizás masculino, carente de ajuar. Foto 14d según Alcázar et al. (1992: 26 fot. 18) y 14e según Fernández Gómez (2013: 133 fig. 3).

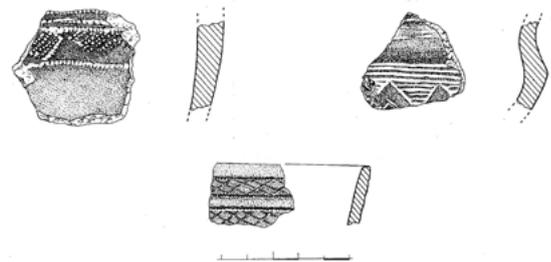


campaniforme con 12 del tipo A3b1 y 3 del tipo A3b2. Estos platos, en particular los del tipo A3b2 tienen mayor profundidad. La presencia del pavimento de guijarros garantiza que no haya mezcla con los niveles del Calcolítico Medio (**fig. 15b**).

## 7. La cerámica campaniforme



**Figura 16. a-b.** Vaso y cuenco campaniforme con decoración impresa hallados en superficie en La Candelera. **16 c.** Cazuela campaniforme con decoración impresa del nivel V, corte A3.



**Figura 17.** Campaniformes con decoración impresa o incisa procedentes de la superficie.

En superficie se recuperaron otros fragmentos que presentan líneas entrecruzadas formando retículas con peine como un borde de cuenco, triángulos rellenos de impresiones con peine en un fragmento de pared o triángulos rellenos de líneas incisas paralelas de una posible cazuela (**fig. 17**).

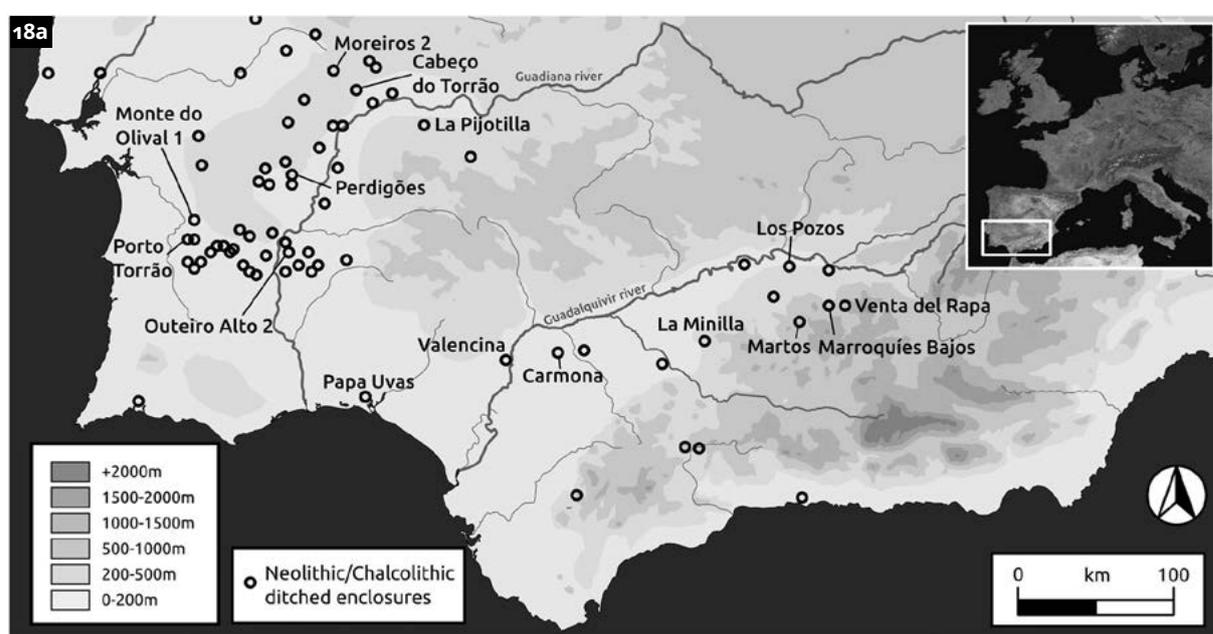
Ya en el sector de la Candelera detectaron en superficie 12 fragmentos de cerámicas campaniformes, destacando dos piezas: un vaso acampanado con decoración mediante impresión de un peine o ruedecilla (Ruiz Mata, 1975a: 108 fig. 15/1). La zona baja del hombro y zona superior del cuello están decoradas mediante una franja estrecha, flanqueada por dos líneas, rellena de una hilera de rombos; la zona del hombro está ocupada por una franja más ancha, dividida por sendas líneas quebradas y paralelas en reserva que forman triángulos rellenos de impresiones. La segunda pieza es un cuenco hemiesférico, de superficies alisadas, que en la zona del borde está decorada mediante líneas quebradas y triángulos rellenos de impresiones (**fig. 16a-b**).

Procedentes directamente del corte A de La Perrera se identificaron tres campaniformes. Concretamente dentro del nivel V en el corte A3, se documentó un fragmento de cazuela, con superficies alisadas y decoración en la zona del hombro mediante peine o ruedecilla (**fig. 16c**).

Por otra parte, del corte A2, procede un borde de cuenco con superficies alisadas. Presenta decoración incisa o impresa con peine recto muy fina, concentrada en la zona media de la pared y en el borde. El tema decorativo consiste en dos líneas quebradas y paralelas que lo recorren en su totalidad; los espacios triangulares se rellenan de líneas incisas paralelas. La decoración de la pared ocupa 3.6 cm de anchura y muestra el mismo motivo que el borde. Este tipo de decoraciones en el borde, al igual que en los de tipo Palmela, están presente en Sevilla, en la propia Valencina, en el primer corte estratigráfico de 1971 (Ruiz Mata, 1975a: 108 fig. 15/2; Ruiz Mata y Mederos, 2020: 60, 59 fig. 2b/1) o Carmona (Harrison *et al.*, 1976; Serna, 1989: 51-63 fig. 2-8).

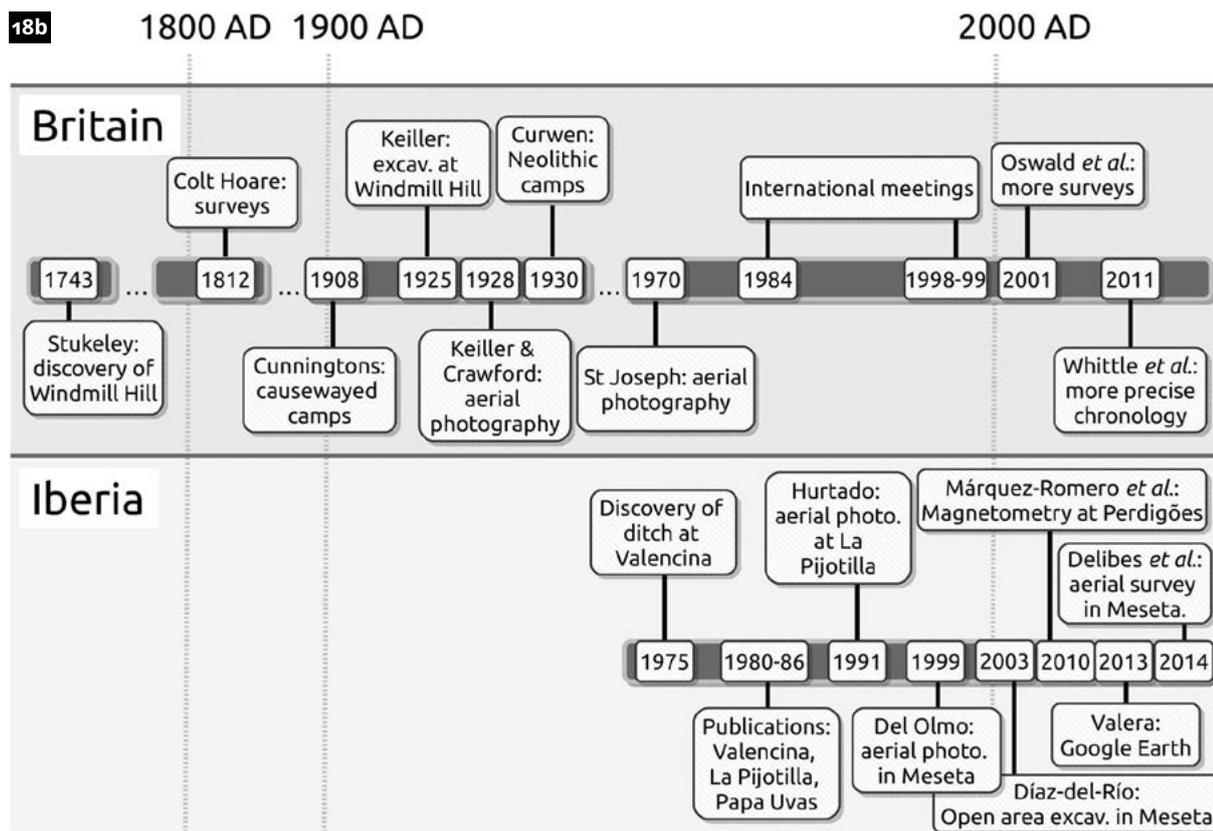
## 8. Conclusiones

Desde un punto de vista de la historia de la investigación, la excavación de 1975 (Ruiz Mata, 1983: 196-197 fig. 4-5), marca el inicio del descubrimiento de los recintos de fosos en la península ibérica, con un claro retraso respecto a Europa por la escasa aplicación de las técnicas de prospección geofísica y la menor visibilidad de la fotografía aérea, donde destaca por su precocidad el Reino Unido (Jiménez Jáimez, 2015: 185 fig. 4). Un año después se identificó en Papa Uvas, campaña dirigida en julio de 1976 por D. Ruiz Mata y J.C. Martín de la Cruz (1977), que fue publicado con prontitud en dos monografías (Martín de la Cruz, 1985 y 1986). Ese mismo año de 1976, en el corte D de La Pijotilla se apreció por primera vez un desnivel muy marcado en el terreno, lo que volvió a evidenciarse en el corte K de la campaña de 1979, hasta que en 1982 se abrió el corte 14 entre ambos y se documentó en ancho la primera zanja del poblado (Hurtado, 1986: 54-55 fig. 3-4 y 1988: 38-39, 40 fig. 4, 48-49 fig. 11). Tuvo que pasar una década hasta el descubrimiento de Perdigiões en Portugal (Lago *et al.*, 1998: 53 fig. 2) (**fig. 18a-b**).



**Figura 18a.** Distribución de los yacimientos con recintos de fosos en el sur de la península ibérica (Jiménez Jáimez, 2015: 180 fig. 1).

La campaña de excavaciones en el corte A realizada en 1975, a pesar de su importancia, permanecía prácticamente inédita salvo informaciones puntuales (Ruiz Mata, 1983: 196-197 fig. 4-5; Fernández Gómez, 2013), aunque sí se habían publicado estudios específicos de esta campaña sobre la fauna, con 18.846 huesos identificados (Hain, 1982: 3-4, 18-10 tablas 3-4), el muestreo más amplio del yacimiento, y la industria lítica (Ramos Muñoz, 1991-92) pero no había una adecuada contextualización hasta la reciente publicación del conjunto cerámico (Ruiz Mata, Mederos y Dorado, 2023). En el estudio de fauna se observa que el corte A es el que ha proporcionado el conjunto de huesos de animal más abundante entre los cortes A-D y destaca especialmente el altísimo porcentaje de cerdo (42.6 %), junto con los ovi-cápridos (37.5 %). En los cortes C1-C11 destaca la presencia de perros, con 22 cráneos y parte del esqueleto, donde suponen el 7 % de los huesos, que no eran consumidos como alimento (Hain, 1982: 93, 95 tabla 27), que contrasta con el 0.3 % que suponen en el corte A (tabla 1).



**Figura 18b.** Secuencia de los descubrimientos de recintos de fosos en el Reino Unido y la península ibérica (Jiménez Jáimez, 2015: 185 fig. 4).

	Corte A1-A4	Corte B	Corte Ca-Cb	Corte C1-C11 1976	Corte Da-Di
<b>Bóvido</b>	2116 15.1 %	21 26.3 %	194 31.9 %	1539 34.3 %	149 26.1 %
<b>Oveja</b>	944 6.7 %	7 8.8 %	24 3.9 %	180 4 %	32 5.6 %
<b>Oveja/Cabra</b>	4243 30.3 %	18 22.5 %	147 24.1 %	922 20.6 %	183 32 %
<b>Cabra</b>	71 0.5 %	3 3.8 %	6 1 %	63 1.4 %	4 0.4 %
<b>Ovicápridos en conjunto</b>	5258 37.6 %	28 35 %	177 29.1 %	1165 26 %	219 38.4 %
<b>Cerdo</b>	5964 42.6 %	21 26.3 %	210 34.5 %	1287 28.7 %	173 30.3 %
<b>Perro</b>	42 0.3 %	2 2.5 %	-	312 7 %	3 0.5 %
<b>Fauna salvaje</b>	503/570 4.1 %	7/8 10 %	21/28 4.6 %	105/164 3.7 %	17/25 4.4 %
<b>Caballo</b>	67 0.5 %	1 1.3 %	7 1.1 %	59 1.3 %	8 1.4 %

**Tabla 1.** Número de restos de fauna en los cortes A-D de 1975 y C1-C11 de 1976. Fuente: Hain (1982: 18 tabla 3).

En el conjunto lítico del corte A, con 145 piezas, 93 útiles y 52 restos de talla, destacan 35 hojas de sílex y 22 puntas de flecha foliáceas. Las hojas de sílex, por sus dimensiones, que no son frecuentes en los poblados, se sugiere su empleo de algunas como elementos de hoz rectilíneos con un empuñe longitudinal pues presentan lustre de cereal. Respecto a las puntas de flecha son en su totalidad de base cóncava y aletas incipientes, que por sus fracturas en la punta o zona distal o en las aletas o zonas basales confirman su uso como flechas (Ramos Muñoz, 1991-92: 43-44, 57-58) (**fig. 19**).

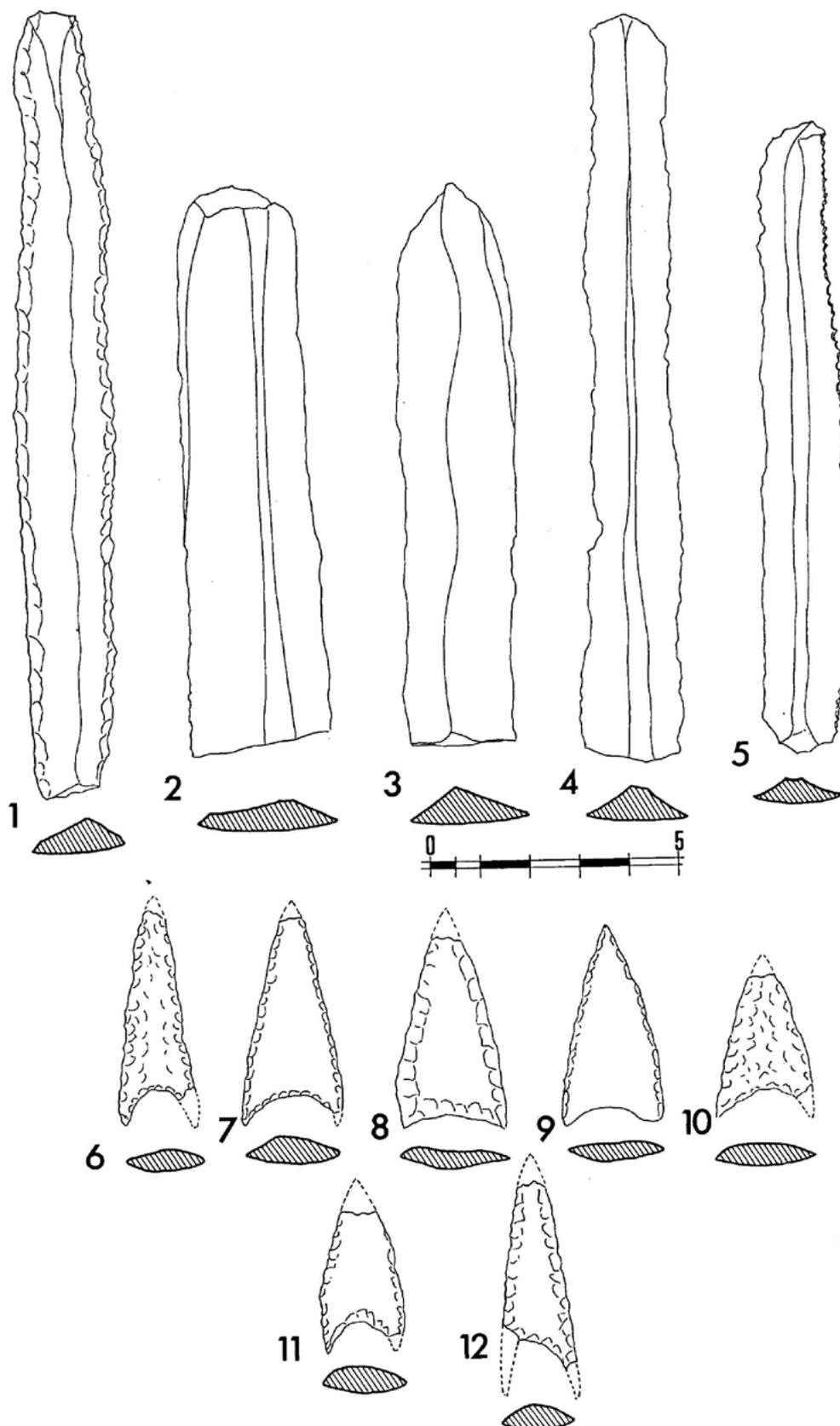


Figura 19. Láminas y puntas de flecha de base cóncava en sílex del corte A.

El corte A parece presentar un gran foso del Calcolítico Medio excavado en las margas terciarias, que perdió durante dicho periodo su funcionalidad y fue rellenándose gradualmente. Antes de colmatarse del todo fue utilizando, al menos estacionalmente, pues se localizaron dos hogares en el nivel IVa, a unos 50 cm del borde del foso, en la cota de -2.80 m. Ya relleno el foso, se construyó un pavimento de guijarros, sobre el cual se documentaron 3 cerámicas campaniformes y se realizó el enterramiento cubierto por el túmulo de piedras.

Es interesante que aunque solo 150 m separan al corte A del corte D, este segundo corte presenta una secuencia completamente diferente, donde se superponen dos fosos. Un primer foso con sección en V y una altura de 1.05 m tiene una cronología al menos al Calcolítico Inicial y corresponde a tres estratos, el nivel 4, entre -1.55 y -1.87 m, con 11 cazuelas carenadas, el nivel 5, entre -1.87 y -2.26 m, con 19 cazuelas carenadas y continúa en el nivel 6 o inferior entre -2.26 y -2.60 m, con 3 cazuelas carenadas. Solo el nivel 4 presentó 3 platos (Fernández Gómez, 2013: 136-138) (**fig. 20a**).

Este antiguo foso fue cortado posteriormente por un foso con sección en U que alcanza hasta 5.40 m de ancho y 0.75 m de altura, el cual estuvo en uso en época campaniforme pues se superponen tres estratos con estas cerámicas, el nivel 3, entre -1.23 y -1.55 m de profundidad, con 5 fragmentos de cerámica campaniforme, el nivel 2, entre -0,80 y -1.22 m de profundidad, con 16 fragmentos y el nivel 1 o superficial, desde -0,80 m con 6 fragmentos, por encima del foso (Fernández Gómez, 2013: 136-139), mientras en el corte A la ocupación campaniforme del nivel V se superpone al propio foso. Este *hiatus* durante el Calcolítico Medio en el corte D también se apreció en el corte estratigráfico de 1971 (Ruiz Mata y Mederos, 2020: 70) (**fig. 20b**).



**Figura 20.** Superposición de un foso con sección en U campaniforme sobre un foso con sección en V del Calcolítico Inicial en el corte D de La Perrera (Fernández Gómez, 2013: 135 fig. 5).

En el caso del corte C, frente a los 0.80 m preservados de nivel 1 o superficial del corte D, sólo conservaba 0.30 m antes del suelo virgen en la parte superior del foso, donde se localizó un campaniforme inciso (Fernández Gómez y Oliva, 1985: 15, 38, 39 fig. 34/8), y otro inciso apareció en el perfil del corte realizado para el alcantarillado antes de comenzar la excavación (Fernández Gómez y Oliva, 1985: 52, 51 fig. 45/109), no habiendo relleno del foso en época campaniforme, como también sucede en el corte A.

Como puede apreciarse en la planimetría de Valencina, la ocupación campaniforme de los cortes A y D de La Perrera parece que marcan uno de los límites de la ocupación del poblado en el Calcolítico Final en el Sureste, pero deberán ser futuras excavaciones urbanas las que acaben fijando los límites reales de las dimensiones del poblado en este momento. Como reflejan los datos disponibles, los cuatro principales conjuntos campaniformes del asentamiento proceden de excavaciones de urgencia en zonas ya urbanizadas, Pabellón Cubierto con 421 fragmentos (Ortega, 2013: 124-126), calle Guadalquivir 28 con 361 (Mejías, 2017: 345 tabla 19), calle Duero 32 con 344 fragmentos (Mejías, 2017: 347 tabla 20) y calle Trabajadores con 336 fragmentos (Pajuelo y López Aldana, 2016: 57, 59), pero ninguno aún ha sido objeto de un análisis detallado (fig. 21).

El yacimiento de Valencina durante esta fase (Mederos *et al.*, 2020: 338 tabla 2, 340 fig. 22a-b) parece tener un comportamiento parecido al de Porto Torrão (Ferreira do Alentejo, Bajo Alentejo), el más grande conocido hasta el momento del Alentejo. Con unas 75-100 ha de extensión y al menos dos fosos perimetrales (Valera y Filipe, 2004: 30, 33, 36), presenta durante el Calcolítico Medio también claras similitudes en el registro material como la presencia de platos con decoración bruñida al interior (Valera y Filipe, 2004: 39, 40 fig. 4/1-3). Estos puntos en común se mantienen durante el Calcolítico Final, con una gran abundancia de cerámicas campaniformes y predominio de las cerámicas impresas, 415 fragmentos de los trabajos de Arnaud, a los que se unieron 64 fragmentos de la campaña de 2002, con 14 impresos marítimos, 42 impresos puntillados geométricos y 6 incisos (Valera y Filipe, 2004: 41 cuadro 2, 42-43 fig. 5-6), apreciándose también la reducción del asentamiento durante el Calcolítico Final en Porto Torrão donde en un sector de 200 m de diámetro se han recuperado la mayor parte de la cerámica campaniforme (Valera y Filipe, 2004: 30).



**Figura 21.** Distribución de los hallazgos de cerámica campaniforme en Valencina de la Concepción, con ubicación al sur de los cortes en La Perrera (Mederos *et al.*, 2020: 340 fig. 22a).

## Agradecimientos

Queremos agradecer a Fernando Fernández sus comentarios y la cesión de algunas de las fotografías.

## Bibliografía

- Alcázar, J.; Martín Espinosa, A. y Ruiz Moreno, M.T. (1992): "Enterramientos calcolíticos en zona de hábitat". *Revista de Arqueología*, 12 (137): 18-27.
- Basabé, J.M. y Benassar, I. (1992): "Restos humanos de los yacimientos de Chichina y Valencina de la Concepción (Sevilla)". *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro, directora del Museo Arqueológico de Sevilla*. Ministerio de Cultura. Madrid: 75-92.
- Cruz-Auñón, R. y Arteaga, O. (2001): "La Alcazaba. Un espacio social aledaño a la periferia del poblado prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavación de urgencia de 1996". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1996. III. Actividades de Urgencia. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla: 701-710.
- Fernández Gómez, F. (2011): "A propósito de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Cobre de Valencina de la Concepción (Sevilla)". *Temas de Historia y Arte*, 25: 17-52.
- Fernández Gómez, F. (2013): "Las excavaciones del Museo Arqueológico de Sevilla en Valencina de la Concepción (Sevilla) en 1975-1976: sectores de La Perrera, La Candelera y cerro de la Cabeza". En L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010). Universidad de Sevilla. Sevilla: 131-150.
- Fernández Gómez, F. y Oliva, D. (1985): "Excavaciones en el yacimiento Calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte C ('La Perrera')". *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 25: 7-131.
- Fernández Gómez, F. y Oliva, D. (1986): "Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia". *Revista de Arqueología*, 58: 19-33.
- Fernández Gómez, F. y Ruiz Mata, D. (1978): "El tholos del Cerro de la Cabeza, en Valencina de la Concepción (Sevilla)". *Trabajos de Prehistoria*, 35: 193-224.
- García Sanjuán, L. y Díaz-Zorita, M. (2013): "Prácticas funerarias en estructuras negativas en el asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): análisis contextual y osteoarqueológico". En L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010). Universidad de Sevilla. Sevilla: 387-403.
- González Vilchez, M.C.; García Ramos, G.; González García, F.; González Rodríguez, M. y Fernández Gómez, F. (1999): "Estudio arqueométrico de un conjunto de piezas cerámicas del yacimiento arqueológico de Valencina de la Concepción (Sevilla)". En J. Capel (ed.): *Arqueometría y Arqueología*. Universidad de Granada. Granada: 69-76.
- Guijo, J.M. y Lacalle, R. (2013): "Una reflexión metodológica acerca de los registros antropológicos de las inhumaciones del III milenio A.C. en El Aljarafe (Sevilla)". En L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010). Universidad de Sevilla. Sevilla: 333-357.

- Hain, F.H. (1982): *Kupferzeitliche Tierknochenfunde aus Valencina de la Concepción, Sevilla*. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 8. München.
- Harrison, R.J.; Bubner, T. y Hibbs, V. (1976): "The beaker pottery from El Acebuchal, Carmona (prov. Sevilla)". *Madrid Mitteilungen*, 17: 79-141.
- Hurtado Pérez, V. (1986): "El Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana y la necrópolis de La Pijotilla". *Mesa Redonda sobre Megalitismo Peninsular* (Madrid, 1984). Ministerio de Cultura. Madrid: 51-75.
- Hurtado Pérez, V. (1988): "Informe sobre las campañas de excavaciones en La Pijotilla (Badajoz)". *Extremadura Arqueológica*, 1: 35-54.
- Jiménez Jáimez, V. (2015): "The Unsuspected Circles. On the Late Recognition of Southern Iberian Neolithic and Chalcolithic Ditched Enclosures". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 81: 179-198.
- Lago, M.; Duarte, C.; Valera, A.C.; Albergaria, J.; Almeida, F. y Carvalho, A. (1998): "Povoado dos Perdigões (Reguengos de Mosaraz): dados preliminares dos trabalhos arqueológicos realizados em 1997". *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1 (1): 45-152.
- Márquez Romero, J.E. y Jiménez Jáimez, V. (2010): *Recintos de fosos: genealogía y significado de una tradición en la Prehistoria del suroeste de la Península Ibérica (IV-III milenios a.C.)*. Universidad de Málaga. Málaga.
- Martín de la Cruz, J.C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*. Excavaciones Arqueológicas en España, 136. Madrid.
- Martín de la Cruz, J.C. (1986a): *Papa Uvas II. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1980 a 1983*. Excavaciones Arqueológicas en España, 149. Madrid.
- Martín de la Cruz, J.C. y Miranda, J.M. (1988): "El poblado Calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla): una revisión crítica". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 15: 37-67.
- Mederos Martín, A. (2000): "Puntas de jabalina de Valencina de la Concepción (Sevilla, España) y del área palestino-israelita". *Madrid Mitteilungen*, 41: 83-111.
- Mederos, A.; Schuhmacher, T.X.; Falkenstein, F.; Ostermeier, N. y Vargas, J.M. (2020): "Excavación arqueológica y prospección geomagnética en el sector norte del yacimiento de la Edad del Cobre de Valencina de la Concepción (Sevilla). Campaña de 2017". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 30: 307-350. <http://dx.doi.org/10.30827/CPAG.v30i0.15867>.
- Mejías García, J.C. (2011): *El asentamiento de Valencina en el III milenio a.n.e. Sistema de información geográfica y análisis espacial de un recinto de fosos*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Mejías García, J.C. (2017): *Formaciones sociales del III Milenio a.n.e. en Valencina*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Nocete Calvo, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra Arqueología. Barcelona.
- Ortega Gordillo, M. (2013): "El registro estratigráfico en el Pabellón Cubierto de Valencina de la Concepción (Sevilla)". En L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010). Universidad de Sevilla. Sevilla: 113-130.
- Pajuelo, A. y López Aldana, P.M. (2016): "Prestige indicators and Bell Beaker Ware at Valencina de la Concepción (Sevilla, Spain)". En E. Guerra Doce y C. Liesau (eds.): *Analysis of the economic foundations supporting the social supremacy of the beaker groups* (Burgos, 2014). Archaeopress. Oxford: 55-68.
- Ramos Muñoz, J. (1991-92): "La industria lítica del Cobre Pleno del Poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)". *Norba*, 11-12: 43-74.

- Ruiz Mata, D. (1975a): “Cerámicas del bronce del poblado de Valencina de la Concepción”. *Madridier Mitteilungen*, 16: 80-110.
- Ruiz Mata, D. (1975b): “Cerámicas del bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): los platos”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 2: 123-149.
- Ruiz Mata, D. (1983): “El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir”. I *Congreso de Historia de Andalucía* (Córdoba, 1979). I. Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba: 183-208.
- Ruiz Mata, D. y Martín de la Cruz, J.C. (1977): “Noticias preliminares sobre los materiales del yacimiento de Papuvas (Aljaraque, Huelva)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 4: 35-48.
- Ruiz Mata, D. y Mederos, A. (2020): “La primera campaña de excavación en el poblado calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte estratigráfico 1, 1971. Fases del Calcolítico Inicial y Campaniforme”. En L. Berrocal y A. Mederos (eds.): *Docendo Discimus. Homenaje a la profesora Carmen Fernández Ochoa. Anejos a Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 4. Madrid: 55-70. <http://dx.doi.org/10.15366/ane4.ochoa2020.002>
- Ruiz Mata, D.; Mederos, A. y Dorado, A. (2023): “Propuesta morfotipológica de las producciones cerámicas de Valencina de la Concepción a partir de la secuencia calcolítica del gran foso del corte A. Campaña de 1975”. *Spal*, 32 (2): 9-44. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2023.i32.11>
- Serna González, M<sup>a</sup>.R. (1989): “El vaso campaniforme en el Valle del Guadalquivir”. En M<sup>a</sup>.E. Aubet (ed.): *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. AUSA. Sabadell: 47-84.
- Valera, A.C. y Filipe, I. (2004): “O povoado do Porto Torrão (Ferreira do Alentejo). Novos dados e novas problemáticas no contexto da calcolitização do Sudoeste peninsular”. *Era Arqueologia*, 6: 28-61.
- Vargas Jiménez, J.M. (2004): *Carta Arqueológica Municipal de Valencina de la Concepción*. Junta de Andalucía. Sevilla.